



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales**

Trabajo Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección de
Empresas**

Brexit: Una utopía imposible

Presentado por:

Miguel Castañeda Alonso

Tutelado por:

Belén Miranda Escolar

Valladolid, 25 de julio de 2024

Índice

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 8 |
| 1.1. Interés del tema | 8 |
| 1.2. Objetivos | 10 |
| 1.2.1. <i>Objetivo general</i> | 10 |
| 1.2.2. <i>Objetivos específicos</i> | 10 |
| 2. METODOLOGÍA | 11 |
| 3. LA BURBUJA INMOBILIARIA Y LA CALMA ANTES DE LA TORMENTA | 13 |
| 3.1. Análisis del mercado de trabajo | 14 |
| 3.1.1. <i>Población activa y desempleo</i> | 14 |
| 3.1.2. <i>Empleo, entre luces y sombras.</i> | 17 |
| 3.1.3. <i>Salario medio y productividad.</i> | 18 |
| 3.2. Análisis de la política monetaria | 20 |
| 3.2.1. <i>Inflación.</i> | 21 |
| 3.2.2. <i>Tipos de interés</i> | 23 |
| 3.3. Análisis de la política fiscal | 25 |
| 3.3.1. <i>Gasto Público y Presión Fiscal</i> | 25 |
| 3.3.2. <i>Déficit público y deuda pública</i> | 27 |
| 3.4. Análisis del sector exterior | 30 |
| 3.4.1. <i>Importaciones</i> | 30 |
| 3.4.2. <i>Exportaciones</i> | 33 |
| 3.4.3. <i>Tipo de cambio</i> | 35 |
| 3.5. Análisis de la calidad de vida | 37 |
| 4. EL BREXIT Y LA PANDEMIA DE LA COVID-19 | 39 |
| 4.1. Mercado laboral | 40 |
| 4.1.1. <i>Población activa y desempleo.</i> | 41 |
| 4.1.2. <i>Tasa de ocupación</i> | 43 |
| 4.1.3. <i>Salario medio/productividad</i> | 43 |
| 4.2. Política monetaria | 45 |
| 4.2.1. <i>Inflación</i> | 45 |
| 4.2.2. <i>Tipo de interés</i> | 47 |
| 4.3. Política fiscal | 48 |
| 4.3.1. <i>Gasto público y presión fiscal</i> | 49 |
| 4.3.2. <i>Déficit público y deuda pública</i> | 50 |

| | | |
|-------------|---|----|
| 4.4. | Sector Exterior | 52 |
| 4.4.1. | <i>Importaciones</i> | 53 |
| 4.4.2. | <i>Exportaciones</i> | 54 |
| 4.4.3. | <i>Tipo de cambio</i> | 56 |
| 4.5. | Calidad de vida | 57 |
| 5. | CONCLUSIONES | 59 |
| 6. | REFERENCIAS | 61 |
| 6.1. | Libros, artículos y revistas científicas | 61 |
| 6.2. | Webs consultadas | 63 |

Índice de figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1: Población activa del Reino Unido (2007–2016) | 15 |
| Figura 2: Tasa de desempleo de Reino Unido y la UE (2007-2016) | 15 |
| Figura 3: Tasa de ocupación del Reino Unido y la UE (2007-2016) | 17 |
| Figura 4: Salario semanal medio en el Reino Unido (2007-2016) | 19 |
| Figura 5: Variación de la productividad intercuatrimestral del Reino Unido (en porcentaje) (2007-2016) | 20 |
| Figura 6: Tasa de inflación del Reino Unido, la UE y la zona euro (2007-2016) | 22 |
| Figura 7: Tipos de interés del BCE, el BoE y la Fed (2007-2016) | 24 |
| Figura 8: Déficit público del Reino Unido (2007-2016) (en porcentaje del PIB) | 28 |
| Figura 9: Deuda pública del Reino Unido (2007-2016) (en porcentaje del PIB) | 29 |
| Figura 10: Evolución nominal de la Deuda pública del Reino Unido (2007-2016) | 30 |
| Figura 11: Valor de las importaciones en miles de millones de USD (2007-2016) | 31 |
| Figura 12: Porcentaje de las importaciones por continente y país europeo en 2016 | 32 |
| Figura 13: Valor de las exportaciones en miles de millones de USD (2007-2016) | 34 |
| Figura 14: Porcentaje de las exportaciones por continente y país europeo en 2016 | 35 |
| Figura 15: Tipo de cambio libra esterlina/USD (2006-2016) | 37 |
| Figura 16: Población activa del Reino Unido (2015-2023) | 41 |
| Figura 17: Tasa de desempleo del Reino Unido y la UE (2015-2023) | 42 |
| Figura 18: Tasa de ocupación del Reino Unido y la UE (2015-2023) | 43 |
| Figura 19: Salario medio semanal en el Reino Unido (2015-2023) | 44 |
| Figura 20: Variación de la productividad intercuatrimestral del Reino Unido (en porcentaje) (2015-2023) | 45 |
| Figura 21: Tasa de inflación del Reino Unido, la UE y la zona euro (2015-2023) | 46 |
| Figura 22: Tipos de interés del BCE, BoE y Fed (2015-2023) | 47 |
| Figura 23: Déficit público del Reino Unido (2015-2022) (en porcentaje del PIB) | 51 |
| Figura 24: Deuda pública del Reino Unido (2015-2022) (en porcentaje del PIB) | 52 |
| Figura 25: Evolución nominal de la Deuda pública del Reino Unido (2015-2022) | 52 |
| Figura 26: Valor de las importaciones en miles de millones de USD (2015-2023) | 53 |
| Figura 27: Porcentaje de las importaciones por continente y país europeo en 2023 | 54 |
| Figura 28: Valor de las exportaciones en miles de millones de USD (2015-2023) | 55 |
| Figura 29: Porcentaje de las exportaciones por continente y país europeo en 2023 | 56 |
| Figura 30: Tipo de cambio libra esterlina/USD (2015-2023) | 57 |

RESUMEN

El Reino Unido es una potencia económica mundial de primera magnitud desde hace siglos. Durante toda su historia ha mostrado ser un maestro en el tablero de ajedrez en temas de geopolítica internacional, siendo protagonista de los grandes eventos que han sacudido a la humanidad.

Tras la crisis financiera de 2008 y las medidas de austeridad aplicadas para volver a la senda de un crecimiento económico sostenido, el Reino Unido aprobaría un referéndum, comúnmente conocido como *Brexit*, que, tras su éxito, conduciría a la salida de las islas de la Unión Europea. Este acontecimiento, junto con las consecuencias de la COVID-19, supuso para el país afrontar una serie de retos como la reestructuración del comercio; la escasez de trabajadores en determinados sectores o la redefinición de las relaciones con la Unión Europea con dos focos prioritarios de atención, Irlanda del Norte y Gibraltar, entre otros. A lo largo de este *Trabajo de Fin de Grado*, se analizará cómo esos tres eventos han afectado a la economía y la sociedad británica.

Palabras clave: *Brexit*, crisis financiera de 2008, COVID-19, Reino Unido, Unión Europea.

Códigos JEL: E24, E58, E62, F55, O52

ABSTRACT

The United Kingdom has been a major global economic power for centuries. Throughout its history, it has demonstrated mastery in the international geopolitical arena, playing a leading role in significant events that have shaped humanity.

Following the financial crisis of 2008 and the implementation of austerity measures aimed at returning to a path of sustained economic growth, the United Kingdom approved a referendum, commonly known as Brexit, which, following its success, led to the country's departure from the European Union. This event, coupled with the consequences of the COVID-19 pandemic, presented the nation with a series of challenges such as the restructuring of trade, labor shortages in certain sectors, and the redefinition of relations with the European Union, with a particular focus on Northern Ireland and Gibraltar, among others. Throughout this *Final Degree Project*, an analysis will be conducted on how these three events have impacted the British economy and society.

Keywords: Brexit, 2008 financial crisis, COVID-19, United Kingdom, European Union.

JEL Codes: E24, E58, E62, F55, O52

Relación de abreviaturas

| | |
|------|--|
| BCE | Banco Central Europeo |
| BM | Banco Mundial |
| BoE | Banco de Inglaterra |
| CPI | <i>Consumer Price Index</i> |
| Fed | Reserva Federal |
| FMI | Fondo Monetario Internacional |
| INB | Ingreso Nacional Bruto |
| IPCA | Índice de Precios de Consumo Armonizado |
| IVA | Impuesto sobre el Valor Añadido |
| OCDE | Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico |
| OCE | Observatorio de Complejidad Económica |
| ONS | <i>Office for National Statistics</i> |
| PIB | Producto Interior Bruto |
| UE | Unión Europea |
| USD | Dólar estadounidense |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Interés del tema

Al Reino Unido se le conoce con este nombre desde la firma del Tratado de la Unión en 1707, en el que el Reino de Inglaterra y Escocia formaron una unión política. Mucho antes de esa fecha, la parte sur de la isla era una provincia del imperio romano durante aproximadamente cuatro siglos, dejando el resto de las islas bajo el control de los celtas. Más adelante, la isla sufrió multitud de invasiones de pueblos germanos que expulsaron a los ingleses al territorio actual de Gales y un elevado porcentaje de la población al norte de la isla, donde se creó el Reino de Escocia en el siglo IX, y no es hasta el siglo X cuando el Reino de Inglaterra se unificó. En el siglo XI, la isla experimentó la invasión de los vikingos (leales al rey francés) desde Normandía, desplazando a una gran cantidad de la población de nuevo a Escocia. Años más tarde, los reyes ingleses anexionarían Gales y fracasaron con Escocia, manteniendo constantes tensiones con Francia como herencia de los vikingos en la Guerra de los Cien Años.

El Reino Unido entonces formó parte de eventos canónicos como la reforma protestante de la Iglesia en los territorios de Inglaterra, Gales e Irlanda. En 1603, con Jacobo VI se unificaron los tres reinos y se cambió la capital a Londres, aunque cada reino mantendría sus instituciones y competencias. A mediados de siglo, los reinos experimentaron una guerra civil que acabaría con la monarquía y establecería una república hasta 1660. Tras ese periodo, se llevarían a cabo varias reformas, una nueva constitución y una reforma de la armada inglesa que condujo a su expansión colonial y al establecimiento de sus primeras colonias en la actual Canadá y Estados Unidos (Speck, 1996).

Casi un siglo después de la firma del Acta de Unión, en 1800, el Reino de Irlanda formaría parte de la unión política entre Inglaterra y Escocia. Durante este siglo, el Reino Unido hizo grandes aportaciones a la ciencia, las artes y la literatura. Por este motivo, lideró la Revolución Industrial que empujaría al país a ser el más avanzado del mundo, mejorando la estabilidad y el sostenimiento del Imperio británico, al cual también contribuyó la explotación de los recursos y el comercio de esclavos. Cuando las Guerras Napoleónicas finalizaron, el Imperio británico llegó a controlar el 25% del planeta y emergió como principal potencia económica y militar, algo que perdurará hasta hoy (McCord y Purdue,

2007).

Además, el Reino Unido fue uno de los protagonistas tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, resistiendo al bloqueo comercial por parte de Alemania, a través de los *U-Boot* alemanes, o mostrando su increíble resiliencia con batallas como la de Inglaterra. Gracias a esto, el Reino Unido fue considerado como el último bastión democrático europeo de la amenaza nazi. En esta primera mitad del siglo XX, también se produjo, en 1921, la independencia de Irlanda, manteniendo únicamente bajo dominio británico Irlanda del Norte¹. Además, la Gran Depresión de 1929, junto con la destrucción del país por la Segunda Guerra Mundial, dejaron la economía arruinada. Sin embargo, gracias a los generosos planes de recuperación y los préstamos de Estados Unidos, comenzó su reconstrucción. El Reino Unido atravesaría un largo proceso de descolonización debido a las persistentes demandas de independencia de sus colonias donde actualmente sigue enfrentando tensiones territoriales con diversos países, un legado de su pasado colonial (Kearney, 2012).

Los resultados de las elecciones, celebradas el pasado 4 de julio de 2024, abren una nueva etapa en el Reino Unido. El descalabro del Partido Conservador, que llevaba gobernando catorce años en el país, va más allá del mero cómputo de escaños en la Cámara de los Comunes (412 para los laboristas frente a 121 de los conservadores). Es un voto de castigo de los ciudadanos británicos a una política errática que parte del *Brexit*, cuyas cicatrices aún son visibles, se profundiza con la pandemia y se consolida con la guerra en Ucrania.

Resetear el país no será una tarea sencilla, tal y como ha declarado el recién estrenado primer ministro Keir Starmer. No se trata de pulsar un interruptor y ya está. Requerirá tiempo, esfuerzo y sacrificios, a los que parece estar dispuesta la sociedad. Aunque durante la campaña el *Brexit* ha brillado por su ausencia (y no parece que el gobierno entrante vaya a dar marcha atrás sobre este asunto), sí es cierto que emerge una nueva etapa más esperanzadora y un futuro más alentador para las deterioradas relaciones del

¹ Cabe recordar los problemas en las negociaciones del *Brexit* actualmente. Los acuerdos de Irlanda del Norte y Gibraltar con sus vecinos Irlanda y España, respectivamente, resultan ser focos de conflicto que, en el caso de Gibraltar, todavía no hay un acuerdo firmado, lo que originó una salida forzosa y perjudicial para ambos territorios en 2020. El acuerdo para Irlanda del Norte se firmó en 2024.

país con la Unión Europea (UE).

Personalmente, mi interés por la historia y la macroeconomía me ha llevado a preguntarme por qué un país como el Reino Unido, que ha demostrado lecciones ejemplares en economía, estabilidad y desarrollo, y que ha desempeñado un papel crucial en la geopolítica durante siglos, puede ahora encontrarse en una situación de inestabilidad política significativa. Además, se produce una inexplicable paradoja: por un lado, el Reino Unido es miembro de importantes grupos como el G7 o el G20, demostrando ser una destacada potencia económica, pero, por otro, parece haberse convertido en una nación marginada debido a su aparente ineptitud política en cuestiones críticas para sus ciudadanos. La realización del *Trabajo Fin de Grado* me brindaba la oportunidad de investigar cómo el proceso del *Brexit* ha podido impactar en las variables más relevantes de la economía británica y en la vida de sus ciudadanos.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

El objetivo general de este *Trabajo de Fin de Grado* se puede resumir en:

- Analizar la evolución económica y social del Reino Unido a partir de las principales variables macroeconómicas, desde 2007 hasta la actualidad, haciendo especial hincapié en las consecuencias y los efectos del referéndum de independencia de la Unión Europea, el *Brexit*.

1.2.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos pueden resumirse en los siguientes:

- Comprender los cambios ocurridos en las principales variables del mercado de trabajo británico desde 2007 hasta la actualidad incidiendo en las causas de sus variaciones y en sus consecuencias en la población y en la economía del país.
- Conocer las diferentes medidas de política monetaria ejecutadas por el Banco de Inglaterra (BoE) para controlar la inflación y, a su vez, mantener la competitividad de la economía británica en relación con las economías estadounidense y de la Unión Europea.

- Analizar las diferentes políticas llevadas a cabo por el gobierno británico en materia fiscal, como los cambios en la presión fiscal para hacer frente al aumento del gasto público, luchar contra el déficit y satisfacer la carga financiera de la deuda.
- Saber qué tipo de bienes y servicios exporta e importa el Reino Unido, así como quiénes son sus socios comerciales más relevantes. Conocer las diferentes situaciones inesperadas que surgieron y cómo afectaron al comercio internacional del país.
- Averiguar cuáles fueron los cambios en el nivel de vida de los habitantes del Reino Unido después de la crisis financiera y de la pandemia (crisis de suministros y pobreza), y conocer el efecto que tuvo independizarse de la Unión Europea, en opinión de los británicos.

2. METODOLOGÍA

En un primer momento, cuando decidimos abordar este tema en el *Trabajo de Fin de Grado* se estudió la posibilidad de que se estructurara en un único bloque explicando la situación macroeconómica del Reino Unido, desde un año antes de la crisis financiera de 2008 hasta la actualidad, en diferentes epígrafes. Pronto nos dimos cuenta de que una organización mejor de los contenidos se conseguía dividiendo el *Trabajo* en dos bloques diferenciados, analizando en cada uno de ellos las mismas variables económicas del Reino Unido, pero en dos períodos distintos, para poder separar con mayor precisión los acontecimientos más relevantes.

El documento tiene un carácter descriptivo, pero también reflexivo, profundizando en las razones que pueden estar detrás de la salida del Reino Unido de la Unión Europea, el *Brexit*, y en las consecuencias que tuvo esta decisión inesperada, tras la celebración del referéndum, en la economía del país y en las relaciones con sus socios. Por estas razones, el *Trabajo* contiene un amplio número de gráficos que han sido elaborados *ad hoc*, a partir de las bases de datos consultadas.

Las variables macroeconómicas elegidas para la realización del estudio no han sido elegidas al azar. Todas ellas han sido seleccionadas minuciosamente para aportar información útil en cada uno de los epígrafes del *Trabajo*, si bien, existe una elevada

correlación entre unas variables y otras, dando consistencia a todo el análisis. Aunque inicialmente tuvimos la intención de incluir otras macromagnitudes, estas se descartaron al no aportar información adicional relevante, ampliándose innecesariamente la extensión de este *Trabajo*.

La información para la realización del análisis ha sido obtenida tanto de organismos nacionales como internacionales. Así, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM), Eurostat, el Parlamento del Reino Unido, el Banco de Inglaterra o la Oficina Nacional de Estadísticas (*Office for National Statistics*, ONS por sus siglas en inglés), entre otros. También se ha recurrido a libros, artículos científicos y de prensa especializada y se han consultado páginas web de diferentes instituciones como el Consejo Europeo, el *World Economic Forum* o la Reserva Federal.

El *Trabajo de Fin de Grado* se estructura en dos partes bien diferenciadas:

- Una primera sección donde se incluye el análisis político y económico del Reino Unido desde 2007 hasta 2016. Este periodo comprende desde el año anterior al estallido de la crisis financiera de 2008 hasta la celebración del referéndum en 2016. Esta sección comprende, a su vez, los cinco epígrafes siguientes:
 - El mercado de trabajo, en el que se estudia la evolución de las siguientes variables: la población activa, las tasas de paro y de empleo, el salario medio y la productividad.
 - La política monetaria llevada a cabo por el Banco de Inglaterra, realizando una comparativa con la política monetaria instrumentada por la Reserva Federal (Fed) y el Banco Central Europeo (BCE), durante este período. También se analizan las tasas de inflación y la evolución de los tipos de interés para hacerle frente.
 - La política fiscal británica se estudia a partir de la evolución del gasto público, la presión fiscal, el déficit y la deuda pública. También se explican los cambios en los impuestos a lo largo de estos años.
 - El sector exterior en el que se analizan exclusivamente las importaciones y exportaciones del Reino Unido con sus socios más relevantes, así como

el tipo de cambio libra esterlina/euro para medir cómo ha variado la competitividad del país entre 2008 y 2016.

- La calidad de vida de los británicos, un epígrafe más cualitativo para entender mejor cómo vivieron esos años los ciudadanos del Reino Unido.
- Un segundo bloque, que mantiene los mismos epígrafes y variables que se analizan en el primero, pero con los ineludibles cambios propiciados por la coyuntura económica, que abarca desde el referéndum del *Brexit* hasta la actualidad. Este período comprende la pandemia y sus consecuencias, los efectos del *Brexit*, la escasez de suministros y su incidencia en las cadenas de valor, o la falta de trabajadores cualificados y de mano de obra en algunos sectores.

El trabajo finaliza con las principales conclusiones que se pueden extraer de la investigación realizada y las referencias bibliográficas que se han consultado.

3. LA BURBUJA INMOBILIARIA Y LA CALMA ANTES DE LA TORMENTA

A continuación, se expondrá la situación político-económica del Reino Unido desde 2007 hasta 2016, año en que se produjo el referéndum sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Se llevará a cabo un análisis detallado de la evolución de distintas variables macroeconómicas del país, así como sus causas y consecuencias. El análisis comienza en 2007 como punto de partida, último año en el que las economías globales experimentaron sus mejores indicadores macroeconómicos, antes del colapso de *Lehman Brothers* y la subsiguiente crisis económica mundial en 2008, la Gran Recesión, considerada por muchos la peor crisis económica desde la Gran Depresión de 1929.

La crisis financiera alcanzó su punto álgido entre 2008 y 2009, pero sus repercusiones prolongaron el deterioro económico en multitud de países durante años posteriores. Originada en Estados Unidos debido al colapso de la burbuja inmobiliaria, provocada por la concesión masiva de créditos a través de nuevos instrumentos financieros, como las conocidas hipotecas *subprime*, la crisis se propagó rápidamente al resto del mundo. La decisión de la Reserva Federal de no intervenir para rescatar a *Lehman Brothers* desencadenó un clima de incertidumbre y desconfianza en las entidades financieras estadounidenses, afectando las expectativas del mercado financiero. Esta negativa de la Reserva Federal llevó a las instituciones financieras a optar por una preferencia por la

liquidez a gran escala, lo que provocó una caída en el precio de los activos y el colapso de las transacciones comerciales e industriales, resultando en una disminución de la producción y, por consiguiente, del comercio internacional (Arestis et al., 2010).

La reducción de la producción y el comercio internacional generó a nivel global una disminución en la demanda agregada, lo que desencadenó una caída en los niveles de inversión y una menor producción en todos los países, así como aumentos significativos en el desempleo. Este ciclo vicioso resultó en una desaceleración económica, llevando a múltiples países a entrar en recesión. En respuesta a esta crisis, los países desarrollados implementaron políticas monetarias y fiscales expansivas. No fue hasta aproximadamente cinco años después del inicio de la peor crisis experimentada en casi un siglo que la mayoría de los países comenzaron a mostrar signos de recuperación, poniendo fin a la situación de depresión económica vivida a nivel internacional. Sin embargo, las consecuencias psicológicas de aquellos que sufrieron durante los años de crisis son dejaron cicatrices difíciles de borrar.

3.1. Análisis del mercado de trabajo

En el presente epígrafe se llevará a cabo un estudio del mercado de trabajo del Reino Unido desde 2007 hasta 2016. Para ello, se observarán variables como la población activa, la tasa de paro y la tasa de ocupación para comprobar cuál ha sido el comportamiento del mercado de trabajo en un contexto de profunda crisis económica. Asimismo, se analizará la productividad de los trabajadores británicos junto con la evolución del salario medio en términos corrientes para observar las diferentes consecuencias de la variación de estas dos variables en la economía.

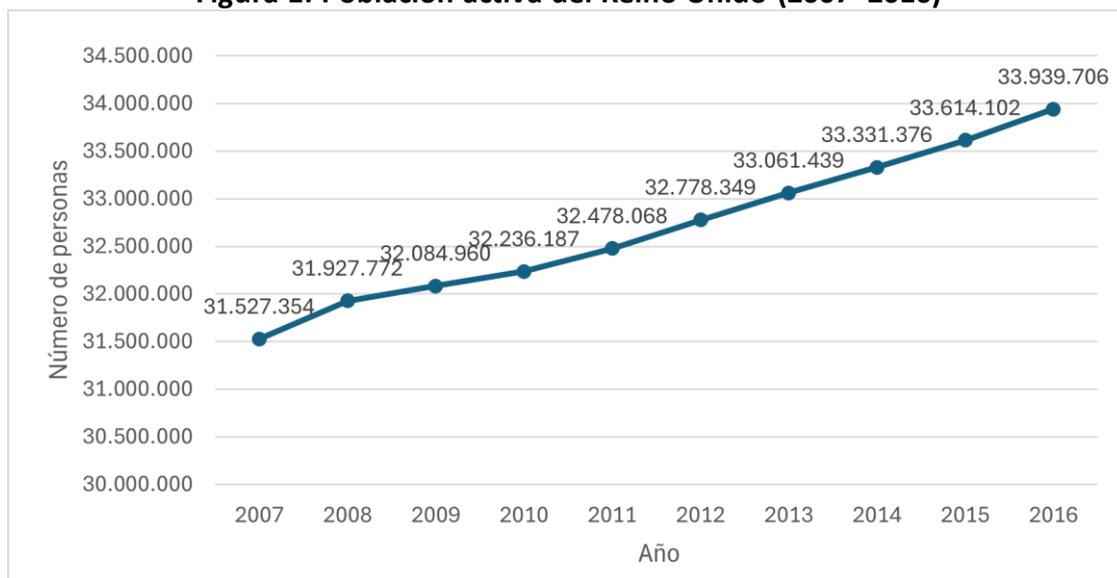
3.1.1. Población activa y desempleo

La evolución de la población activa, mostrada en la *Figura 1*, ha experimentado un crecimiento constante año tras año hasta alcanzar los treinta y tres millones de personas activas en el país en 2016. Este incremento muestra una tendencia bastante lineal, aunque destaca un aumento notable en 2008, posiblemente debido a la mayor necesidad de personas de incorporarse al mercado laboral como respuesta a la crisis económica y al aumento del desempleo, provocando una mayor necesidad económica en la población.

Por lo que se refiere a la tasa de desempleo, entre 2007 y 2016 (*Figura 2*), es importante

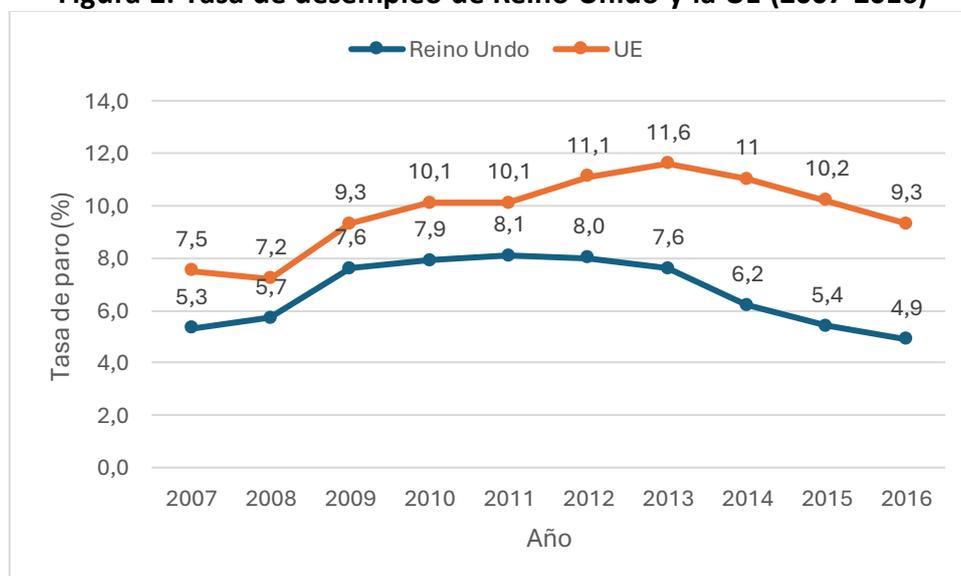
destacar que, durante este período, prácticamente todas las economías a nivel mundial enfrentaron los desafíos derivados de la crisis económica de 2008. Como resultado, los primeros años de la crisis en la Unión Europea se saldaron con un aumento significativo del desempleo, seguido por una posterior recuperación económica. A modo de comparativa, la UE muestra una mayor tasa de desempleo que el Reino Unido, llegando a incrementarse en más de 4 puntos porcentuales al final del periodo. Como se verá más adelante, este será uno de los muchos argumentos que utilizarán los políticos a favor del *Brexit* para inclinar a la opinión pública a favor de la independencia de la UE.

Figura 1: Población activa del Reino Unido (2007–2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Figura 2: Tasa de desempleo de Reino Unido y la UE (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Office for National Statistics y Eurostat.

En los años anteriores a 2008, el mercado laboral del Reino Unido exhibía un sólido desempeño, con una tasa de desempleo del 5,3% en 2007. Durante la crisis económica, se observa un aumento exponencial en la tasa de desempleo, alcanzando un máximo del 8,1% (el más alto desde 1995) en tan solo tres años desde el comienzo de la crisis, seguido por un período de disminución conforme la mayoría de los países europeos comenzaron su recuperación económica. En esta evolución de la tasa de desempleo en el Reino Unido, los hombres se vieron más afectados, alcanzando una tasa de desempleo del 8,7% en 2011, en comparación con el 7,4% para las mujeres en el mismo año². Este fenómeno se debe, en gran medida, al impacto significativo de la crisis financiera en el sector de la construcción, sector en el que predomina la mano de obra masculina. Sin embargo, es importante destacar que las mujeres también experimentaron una mayor precariedad laboral durante la crisis, caracterizada por la subocupación y la contratación a tiempo parcial.

Además, los jóvenes menores de 25 años constituyen otro grupo laboral que suele verse especialmente afectado durante las recesiones económicas. El desempleo juvenil se ha convertido en un problema principal en la mayoría de los países de la UE, para el cual aún no se ha encontrado una solución efectiva. Durante la crisis económica, la tasa de desempleo juvenil aumentó del 14,4% en 2007 a un máximo del 21,4% en 2011³. Esta cifra representa una tasa de desempleo considerablemente alta en comparación con la tasa general de desempleo de la economía británica, lo que subraya la difícil situación que experimentan los jóvenes en el mercado laboral. Al desglosar los datos por sexo, las tendencias siguen siendo consistentes con la tendencia general, mostrando que los varones jóvenes tienen una tasa de desempleo más alta que las mujeres jóvenes. Durante este período, los hombres jóvenes experimentaron un desempleo máximo del 24%, en comparación con el 18,6% de desempleo entre las jóvenes⁴.

² Datos obtenidos de Office for National Statistics:

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peoplenotinwork/unemployment/timeseries/mgsz/lms> y

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peoplenotinwork/unemployment/timeseries/mgsy/lms>

³ Datos consultados en Office for National Statistics:

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peoplenotinwork/unemployment/timeseries/mgwy/lms>

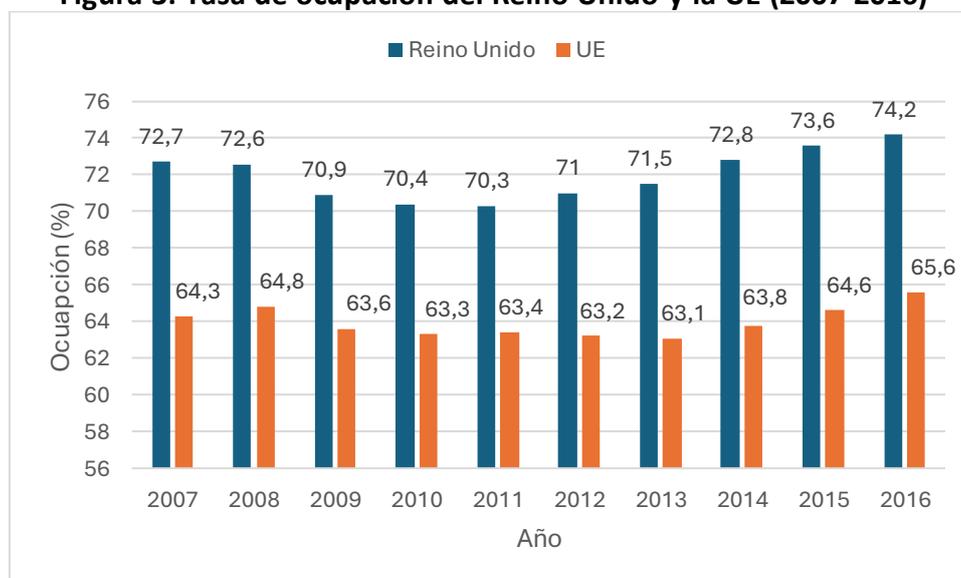
⁴ Información extraída de Office for National Statistics:

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peoplenotinwork/unemployment/timeseries/m>

3.1.2. Empleo, entre luces y sombras.

Por lo que respecta a la ocupación en el mercado laboral británico, la *Figura 3* muestra su evolución, destacando un marcado declive entre los años 2009 y 2011 atribuible a la Gran Recesión. No fue hasta el año 2014 cuando el mercado laboral del Reino Unido recuperó sus niveles previos a la crisis, y desde entonces ha continuado mejorando, llegando a rozar una tasa de ocupación próxima al 75% en 2016. Si se compara con el empleo de la UE, se observa cómo la ocupación del Reino Unido es muy superior a lo largo de todo el periodo, con una tasa de paro inferior. Se podría decir entonces que el mercado de trabajo británico en estos años, incluso con la crisis, manifiesta un desempeño mejor al de la UE.

Figura 3: Tasa de ocupación del Reino Unido y la UE (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Office for National Statistics y Eurostat.

La composición de la ocupación por sexo revela que los hombres exhiben consistentemente una tasa de ocupación más alta a lo largo de todo el periodo analizado. Su tasa de ocupación se mantiene relativamente estable en un rango del 75 al 80%, alcanzando un mínimo del 75,3% durante el punto más álgido de la crisis. Por contra, la tasa de ocupación de las mujeres se sitúa por debajo de la de los hombres, oscilando entre el 65 y el 70%, llegando al 65,4% durante el peor año de la crisis en el

[gwz/lms](#) y

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peoplenotinwork/unemployment/timeseries/mgxa/lms>

mercado laboral⁵.

Además, se observa que las mujeres, que tienen una tasa de ocupación inferior a la de los hombres, experimentaron a su vez una tasa de desempleo menor. Previamente a la crisis, dado que una buena parte de los contratos se concentraban en el sector de la construcción, que tradicionalmente estaba dominado por hombres, era natural que la tasa de ocupación masculina fuera más alta. Por otro lado, dado que las tasas de ocupación en ambos sexos variaron mínimamente incluso durante la crisis, y considerando el aumento sustancial del desempleo, se puede argumentar que este último hecho pudo obedecer a un aumento significativo en la población activa.

Finalmente, en cuanto a la tasa de ocupación de los jóvenes, durante este periodo, se ha mantenido aproximadamente en torno al 50% todos los años, con una ligera disminución durante la crisis financiera. Por sexo, tanto la tasa de ocupación de los hombres jóvenes como de las mujeres permanecieron prácticamente sin cambios, lo que sugiere que la crisis financiera no tuvo un impacto significativo en la ocupación de la población menor de 25 años, según datos de la ONS.

3.1.3. Salario medio y productividad.

Resulta igualmente interesante analizar la evolución del salario medio en el Reino Unido y la productividad de los trabajadores británicos en su conjunto. Por este motivo, en la *Figura 4* se presenta la trayectoria del salario medio semanal de los trabajadores del Reino Unido durante el periodo comprendido entre 2007 y 2016 en libras esterlinas corrientes de cada año. El gráfico revela un aumento constante y positivo en el salario de los trabajadores, que pasa de alrededor de mil seiscientas libras mensuales en 2007 a aproximadamente dos mil libras en 2016. Es importante destacar que la disminución en los ingresos de los trabajadores a finales de 2008 y principios de 2009 frenó lo que podría haber sido un mayor crecimiento de los ingresos en el futuro. Sin embargo, también se observa una pronta recuperación del salario medio apenas unos meses después. Hubiera sido interesante examinar las proyecciones de aumento salarial sin las

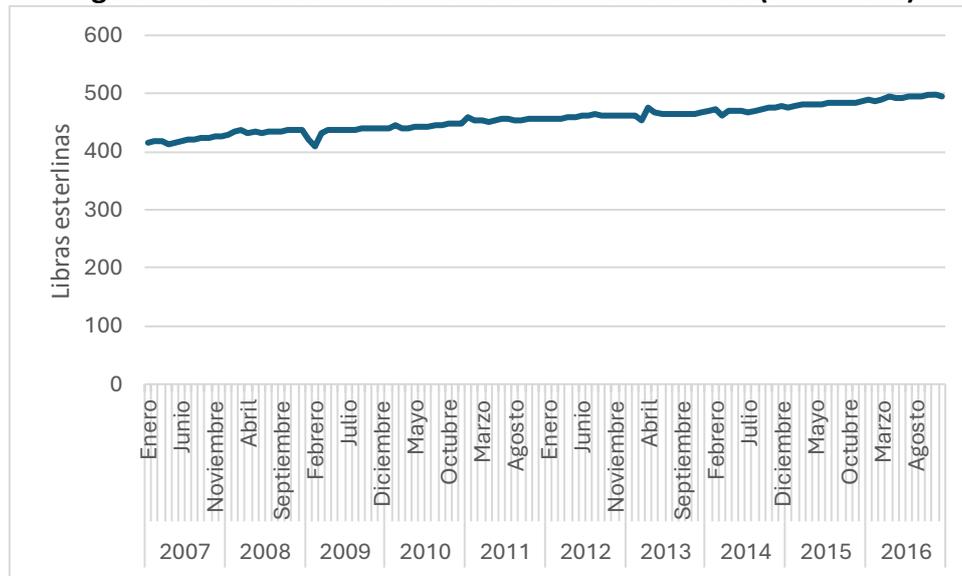
⁵ Disponible en:

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peopleinwork/employmentandemployeetypes/timeseries/lf25/lms> y

<https://www.ons.gov.uk/employmentandlabourmarket/peopleinwork/employmentandemployeetypes/timeseries/mgsv/lms>

repercusiones de la crisis económica y cómo esto habría afectado a la evolución de los salarios.

Figura 4: Salario semanal medio en el Reino Unido (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Office for National Statistics (ONS).

Para obtener una visión más precisa del valor generado por cada trabajador, es común analizar la productividad, ya que proporciona una medida más efectiva del rendimiento o eficacia de una economía. La productividad refleja la capacidad de producir un mayor valor con los mismos recursos, lo que generalmente conlleva un aumento sostenible de la capacidad económica y, por ende, del crecimiento económico. Además, una mayor productividad laboral tiende a asociarse con salarios más altos, dado que los trabajadores contribuyen más significativamente a la creación de valor para la empresa. Para ello, se ha elaborado la *Figura 5* que registra la variación cuatrimestral de la productividad medida en porcentaje. Como se observa, la productividad del trabajo en el Reino Unido muestra una serie de fluctuaciones. Se identifican tres períodos en los que la productividad de los trabajadores británicos evoluciona de forma negativa: al comienzo de la Gran Recesión, entre los años 2012 y 2013, cuando varios países europeos experimentaron una recesión adicional, y nuevamente en 2015. Sin embargo, este último período coincide con la aprobación, por parte del Parlamento del Reino Unido, de celebrar el referéndum sobre el *Brexit* en 2016. La incertidumbre que se abriría ante este hecho en muchas empresas probablemente contribuyó a una disminución adicional en la productividad.

Figura 5: Variación de la productividad intercuatrimestral del Reino Unido (en porcentaje) (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

Dadas las significativas fluctuaciones en la productividad en el Reino Unido, junto con el crecimiento positivo y constante de los salarios, se puede argumentar que el país no ha experimentado un crecimiento económico completamente sostenible. Además, en los casos de productividad positiva, no ha habido un reparto equitativo de la renta. Aunque los salarios medios han mantenido un crecimiento constante, la variabilidad excesiva en la productividad de los trabajadores ha obstaculizado un posible crecimiento económico y un rendimiento saludable del mercado laboral (Khatsenkova, 2023).

3.2. Análisis de la política monetaria

Los bancos centrales emplean diversas herramientas con el objetivo final de controlar o mantener estable la inflación dentro de un intervalo adecuado. En el caso de las economías desarrolladas, los órganos decisores de los bancos centrales acordaron mantener la inflación en torno al 2% de un índice de precios de consumo, o del coste de la vida, para garantizar la estabilidad de los precios. Es importante destacar que la fijación del 2% de inflación como límite puede variar entre países, ya que este objetivo se establece en función de las condiciones económicas intrínsecas de cada uno de ellos⁶.

⁶ Por ejemplo, países como Argentina o Venezuela, que experimentan situaciones de hiperinflación, y tienen una estructura económica menos estable, así como los países en desarrollo, tienen objetivos de inflación mayores que el resto debido a sus especiales condiciones económicas y sus desequilibrios sociales.

En esta sección se analizarán las decisiones de política monetaria llevadas a cabo por el Banco de Inglaterra, comparándolas con las medidas elegidas por el Banco Central Europeo y la Reserva Federal. Si bien es cierto que los bancos centrales tienen como objetivo lograr la estabilidad de precios, el BoE y la Fed también tienen el cometido de conseguir una tasa de crecimiento económico que garantice el pleno empleo. A continuación, se analiza la evolución de las tasas de inflación y de los tipos de interés, explicando, también, las acciones emprendidas por estos tres bancos centrales (BCE, BoE y Fed) para hacer frente a la crisis financiera.

3.2.1. *Inflación.*

La inflación puede ser utilizada para conocer la evolución del poder adquisitivo de una nación. Se mide generalmente a través de un índice de precios del coste de la vida, que en el Reino Unido se denomina Índice de Precios al Consumidor (*Consumer Price Index*, CPI). La Oficina Nacional de Estadísticas reúne información de alrededor de ciento ochenta mil precios de más o menos setecientos bienes, lo que se llama cesta de la compra, y de donde obtiene el índice mencionado mensualmente.

En la *Figura 6*, se representa la evolución de la inflación media interanual en el Reino Unido en comparación con la tasa de inflación media de la Unión Europea y la zona euro, utilizando el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA). Este índice permite una comparación entre países al ser calculado con métodos uniformes en cada uno de ellos.

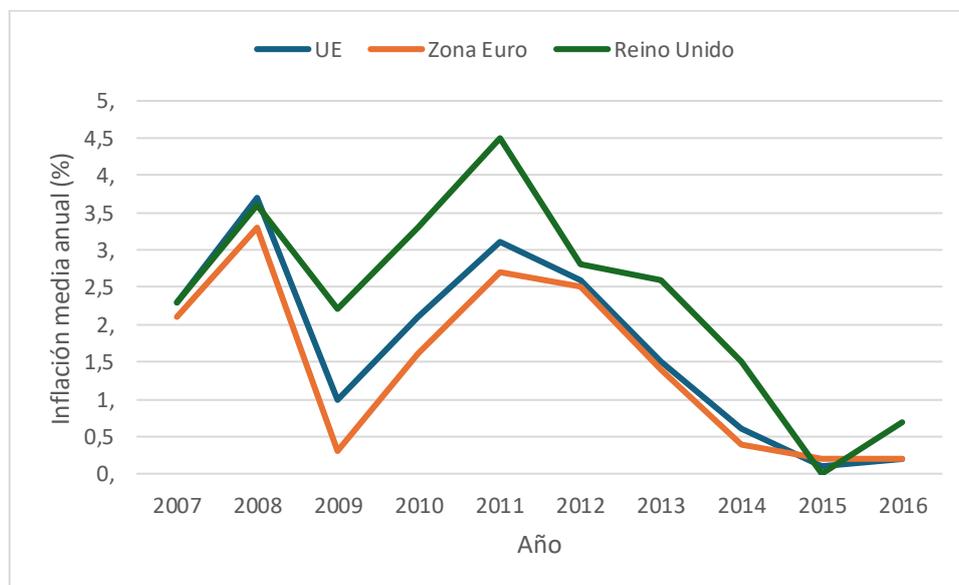
Inicialmente, en 2007, los niveles de inflación se mantenían dentro de rangos aceptables según las directrices de los bancos centrales. Sin embargo, con el impacto de la crisis financiera y la contracción de la oferta a nivel mundial, la inflación en Europa experimentó un marcado descenso, llegando a cifras cercanas a cero. Es importante destacar que a finales de 2008 y principios de 2009, varios países europeos, incluyendo al Reino Unido y España, experimentaron períodos de deflación durante varios meses. Sin embargo, esta situación cambió rápidamente, y la inflación volvió a niveles más razonables. Es importante tener en cuenta que la deflación no es perceptible en la imagen debido a que se utiliza el promedio anual de la inflación.

Es importante destacar que una situación de deflación puede ser igual de perjudicial o incluso más que una situación de inflación. Esto se debe a que la deflación puede desencadenar un ciclo negativo en la economía. Cuando los precios caen, los inversores

tienden a posponer sus inversiones en espera de precios aún más bajos en el futuro. Esta actitud puede frenar el consumo y la inversión, lo que a su vez reduce la demanda agregada y ralentiza el crecimiento económico. En última instancia, la deflación puede atrapar a una economía en una espiral descendente de actividad económica más débil y precios más bajos, lo que resulta en una mayor desocupación y un menor nivel de vida para los ciudadanos.

La aplicación de políticas monetarias expansivas para la estimulación de la economía supuso un aumento de la inflación considerable, entre 2009 y 2011 (Figura 6). Iniciada la recuperación económica en muchos países, se procedió a hacer ajustes, tanto fiscales como monetarios, para controlar los precios, lo que permitió que, en general, la inflación en el continente europeo disminuyese. En el año 2015 se observa un punto de inflexión en el que Reino Unido, junto con sus socios de la Unión Europea, experimenta una inflación del cero por ciento. Este hecho es debido a diversas circunstancias, como la crisis migratoria con origen en África y Oriente Medio que sufrió Europa, o la crisis de la deuda griega, en la que la inestabilidad económica y las complicaciones del gobierno de Grecia por llegar a un acuerdo con sus acreedores internacionales desestabilizaron gravemente la situación financiera de la región y afectaron en gran medida a los mercados.

Figura 6: Tasa de inflación del Reino Unido, la UE y la zona euro (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Otro aspecto relevante es la disparidad en los niveles de inflación entre el Reino Unido

y sus socios europeos antes y después de la crisis financiera. Antes del colapso, la inflación en el Reino Unido y en la Unión Europea se mantenía en niveles similares. Sin embargo, tras la crisis y durante la recuperación, la inflación en el Reino Unido superó la de la Unión Europea y la eurozona hasta 2015, debido en parte a las medidas de política monetaria que se adoptaron para hacer frente a la crisis, como el *Quantitative Easing*. Incluso después, cuando la Unión Europea y la eurozona lograron estabilizar la inflación, esta aumentó considerablemente en el Reino Unido, como se evidencia en el año 2016.

3.2.2. Tipos de interés

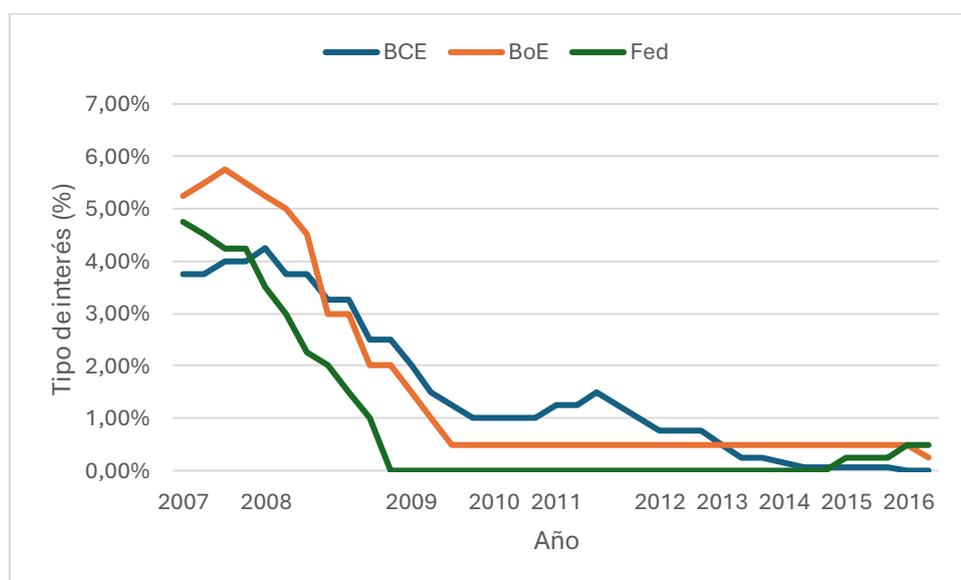
Los tipos de interés de los bancos centrales son una herramienta fundamental en el control de la inflación y mantienen una relación directa con ella. Cuando se vive un proceso inflacionista, los tipos de interés tienden a aumentar, consecuencia de las políticas restrictivas aplicadas para atajarlo, y el precio de la financiación es mayor, lo que desalienta la inversión y ralentiza la actividad económica. Por el contrario, cuando las tasas de inflación son bajas, los tipos de interés disminuyen, se fomenta la inversión y el crecimiento económico. Las políticas restrictivas elevan los tipos de interés para controlar la inflación y desacelerar la economía, mientras que las políticas expansivas reducen los tipos de interés para estimular la inversión y el crecimiento.

El análisis conjunto de los tipos de interés del Reino Unido, la eurozona y los Estados Unidos responde a razones económicas fundamentales. Estas tres regiones económicas compiten constantemente por atraer inversiones empresariales, lo que hace que las decisiones de sus respectivos bancos centrales estén estrechamente vinculadas. Si un banco central mantiene tipos de interés altos mientras los demás los reducen, puede provocar una disminución de las exportaciones de capital, alterando a su vez los tipos de cambio. Por lo tanto, dada la libertad existente en los movimientos de capital a nivel internacional, las decisiones sobre los tipos de interés se toman con suma cautela, considerando la situación económica y las políticas adoptadas entre estos territorios, con el objetivo de equilibrar la inversión y alcanzar las metas de inflación establecidas en cada caso.

A continuación, se representa en la *Figura 7* la evolución de los tipos de interés en la

eurozona, el Reino Unido y los Estados Unidos⁷. Con anterioridad a la crisis financiera de 2008, los tipos de interés se mantenían en niveles altos, reflejando una etapa de prosperidad económica donde el control de precios era una prioridad. Sin embargo, tras el estallido de la crisis, la estabilidad de precios dejó de ser una preocupación principal, y se priorizó la estimulación económica. En un esfuerzo coordinado, los bancos centrales implementaron políticas monetarias expansivas que incluyeron una drástica reducción de los tipos de interés, alcanzando en algunos casos valores cercanos al 0% (e incluso negativos, como es el caso de los tipos de interés de la facilidad de depósito del BCE), una medida que se mantuvo en la mayoría de los países hasta el año 2022.

Figura 7: Tipos de interés del BCE, el BoE y la Fed (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de BCE, BoE y Fed.

Igualmente, es notable que la evolución de los tipos de interés entre el BoE y la Fed sigue una tendencia más parecida que la de los tipos del BCE. Esta semejanza responde a la cultura política común que comparten ambos países y donde sus respectivos bancos centrales responden a la política monetaria de un territorio con regulaciones similares en todas sus regiones. Mientras que el Consejo de Gobierno del BCE es responsable de decidir la política monetaria de distintos países⁸, con diferentes economías, por lo que

⁷ El tipo de interés utilizado es el tipo de interés estándar de las operaciones principales de financiación para el BCE, el *Bank Rate* o tipo de interés del BoE, y el tipo de interés para las operaciones de mercado abierto para la Fed.

⁸ A lo largo del periodo de estudio (2007-2016) el número de países que forman parte de la zona del euro se ha ido incrementando. Así, Eslovenia se incorpora en 2007, Chipre y Malta en 2008, Eslovaquia en 2009, Estonia en 2011, Letonia en 2014 y Lituania en 2015.

debe ser más cauto. El BCE posee varios tipos de interés oficiales⁹, como la Fed, mientras que el BoE, solo posee el *Bank Rate* o tipo de interés.

De otra manera, el BoE implementó para esta crisis, al igual que la Fed y el BCE, el *Quantitative Easing*. Esta nueva herramienta se basa en la compra masiva de bonos en el mercado secundario de entidades públicas y privadas, lo que sin duda ayudó a estimular la economía del continente europeo, a coste de ampliar los balances de cada uno de estos tres bancos centrales.

3.3. Análisis de la política fiscal

Bajo este epígrafe, se abordarán las diversas medidas que el Gobierno del Reino Unido implementó durante la crisis financiera de 2008 con el objetivo de salvaguardar la economía e impulsar la recuperación económica lo más pronto posible. Se comenzará analizando de manera conjunta el gasto público y la presión fiscal, para luego examinar la evolución tanto del déficit como de la deuda pública.

3.3.1. Gasto Público y Presión Fiscal

El gasto público que realiza el Estado en la compra de bienes y servicios o en proveerlos, como en la educación, sanidad o defensa, se suele medir tanto en términos monetarios como en porcentaje del Producto Interior Bruto (PIB) para que sea un indicador comparable a nivel internacional. Un mayor gasto público suele asociarse con unos mejores servicios públicos a la población, lo que no siempre sucede (más no es mejor), porque el gasto debe ser eficiente. En muchas ocasiones, si no casi siempre en los últimos años, el gasto público es mayor que los ingresos tributarios, viéndose obligados los Estados a financiar esa diferencia mediante emisiones de deuda pública. Puede afirmarse que el gasto público guarda una estrecha relación con el déficit público de un país.

Reino Unido, en épocas de crecimiento y estabilidad económica, ha venido dedicando alrededor del 40% de su PIB en gasto público, exceptuando periodos de recesión económica o inestabilidad política. Con la llegada de la *Gran Recesión*, el Gobierno británico se vio obligado a llevar a cabo políticas expansivas que aumentaron el gasto

⁹ Concretamente, los tres siguientes: (i) tipo de interés de las operaciones principales de financiación; (ii) tipo de interés de la facilidad marginal de crédito; y (iii) tipo de interés de la facilidad marginal de depósito.

público¹⁰. En el año 2010, el gasto público alcanzó el 47,3% del PIB, y aunque siguió aumentando en términos absolutos en los años posteriores, relativamente supuso una menor carga respecto al PIB, volviendo a la senda del 40%, según la ONS. Pero no solo es interesante analizar cuánto dinero se gasta, también es importante saber dónde se emplean los recursos públicos.

Si bien es cierto que durante la crisis económica se aumentó el gasto público para proporcionar una mayor protección a los ciudadanos y las empresas, no lo es menos que algunos sectores sufrieron importantes recortes presupuestarios para reasignar recursos a medidas anticrisis. Los recortes afectaron especialmente al gasto en educación y sanidad, y no fue hasta aproximadamente un lustro después de la crisis que estos sectores lograron recuperar sus presupuestos anteriores. Una excepción notable fue el sector sanitario público del Reino Unido (el Sistema Nacional de Salud), que no solo recuperó su presupuesto, sino que experimentó un aumento hacia el final de la crisis. Hay que precisar que estos recortes no fueron exclusivos del Reino Unido, ya que se produjeron en toda Europa en un intento de desviar más fondos para hacer frente a la crisis. Como suele suceder en estos casos, el presupuesto destinado a investigación, desarrollo e innovación fue uno de los más afectados (es más fácil recortar en estos ámbitos que en otros más políticos como el de las pensiones), y en muchas economías aún no se ha recuperado.

En cuanto a la presión fiscal¹¹, el Reino Unido ha sido tradicionalmente una economía con una presión fiscal considerable, aunque ha mantenido niveles saludables de inversión debido a la relativa estabilidad de sus gobiernos y al prestigio financiero de ciudades como Londres, que se considera un centro financiero clave en Europa, junto con Nueva York en Estados Unidos y Tokio en Asia. Antes de la crisis financiera de 2008, la presión fiscal en el Reino Unido era del 35,7% del PIB, pero durante los años de la crisis se redujo mientras el Gobierno central buscaba estimular la economía y fomentar el consumo privado. Posteriormente, la presión fiscal se mantuvo estable. Entre las medidas adoptadas en aquellos momentos se encuentra la reducción del tipo impositivo

¹⁰ En términos porcentuales sobre el PIB, el incremento ha sido mayor como consecuencia de la merma experimentada por el PIB provocada por la recesión.

¹¹ Definida como el cociente entre el total de impuestos y el Producto Interior Bruto y se mide en términos porcentuales.

del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), que se redujo del 17,5% al 15% durante un breve período. Sin embargo, con la recuperación económica y los niveles elevados de déficit y deuda pública, el nuevo Gobierno se vio obligado a aumentar el IVA nuevamente al 17,5% en 2010, y al 20% en 2011 (Chirakijja et al., 2010).

También se implementaron cambios significativos en el Impuesto sobre la Renta (*Income Tax*), que implicaron una reestructuración tanto en su formato como en los tramos impositivos, con el objetivo de aliviar la carga fiscal a la población más vulnerable y aumentar los impuestos a aquellos con mayor capacidad adquisitiva. Este proceso de reestructuración se reflejó en un incremento del tipo impositivo máximo del 41%, en 2007, al 52%, en 2012. Adicionalmente, se modificaron los tramos salariales (Shaviro, 2012).

Otros impuestos, como el Impuesto de Sociedades, menos relevante en términos de recaudación, ya que ocupa el cuarto lugar por detrás del Impuesto sobre la Renta, la Seguridad Social y el IVA, en este orden, experimentó una notable disminución en sus ingresos debido al cierre masivo de empresas, especialmente en los sectores de la construcción y bancario, como resultado de la explosión de la burbuja inmobiliaria. Así, con anterioridad a la crisis, en 2007, el tipo impositivo de Sociedades en el Reino Unido era del 30%, reduciéndose al 20% en 2015 con el objetivo de fomentar la inversión y estimular la economía mediante la creación de empleo y la generación de valor (Keep, 2024).

3.3.2. Déficit público y deuda pública

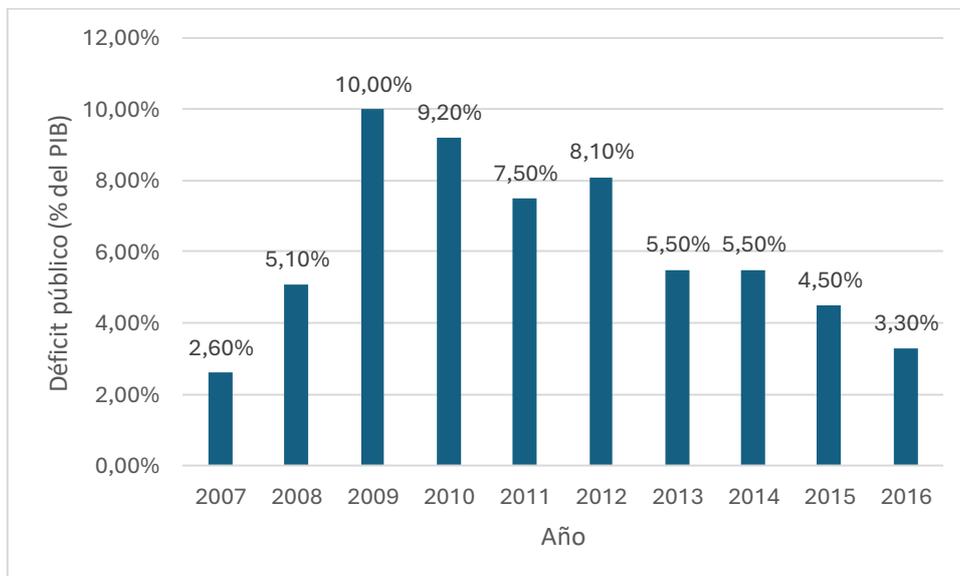
Como ya se ha señalado al analizar el gasto público, por lo general, el déficit público y la deuda pública también suelen cuantificarse como porcentaje del PIB para facilitar la comparación entre economías de diferente tamaño y condición.

Antes de adentrarnos en el estudio de estas dos variables, es fundamental considerar que ambos son aspectos negativos de una economía y que, sin embargo, la mayoría de los países desarrollados esgrimen cifras elevadas en la actualidad. Por esta razón, resulta complicado establecer comparaciones sobre qué niveles de déficit y deuda son saludables para cada economía, dado que cada país presenta condiciones y necesidades diferentes. Esta es la razón por la que, a efectos de este *Trabajo*, se llevará a cabo una comparativa utilizando los criterios de convergencia económica del Tratado de

Maastricht, los cuales establecen estándares que cualquier Estado miembro debe cumplir para ingresar a la Unión Monetaria. Estos criterios proporcionarán una referencia para evaluar los niveles de déficit y deuda pública, entre otros. De entre los varios criterios de convergencia existentes, nos enfocaremos en dos. Así, se establece que el déficit total anual de las administraciones públicas no debe exceder el 3% del PIB, y la deuda pública consolidada del Estado no debe superar el 60% del PIB (European Central Bank, 2024).

En la *Figura 8* se presenta la evolución del déficit en porcentaje del PIB en Reino Unido. En 2007, el año previo a la crisis, la administración británica incurría en un déficit total equivalente al 2,6% del PIB, por debajo de la barrera del 3% establecida en el Tratado de Maastricht. La cosa cambia a raíz de la crisis financiera para hacer frente a sus consecuencias mediante el aumento del gasto en protección al desempleo y políticas sociales para ayudar a los más perjudicados, llegando hasta el 10% del PIB en 2009. Más tarde, con la recuperación económica, los gobiernos de la Unión Europea, incluido el Reino Unido, comenzaron la senda del ajuste fiscal para reparar los excesos de la *Gran Recesión* y el déficit público en muchos de los Estados miembro comenzó a reducirse. No será hasta ocho años después cuando el déficit público vuelva a situarse en el entorno del 3% del PIB (3,30%, en 2016).

Figura 8: Déficit público del Reino Unido (2007-2016) (en porcentaje del PIB)

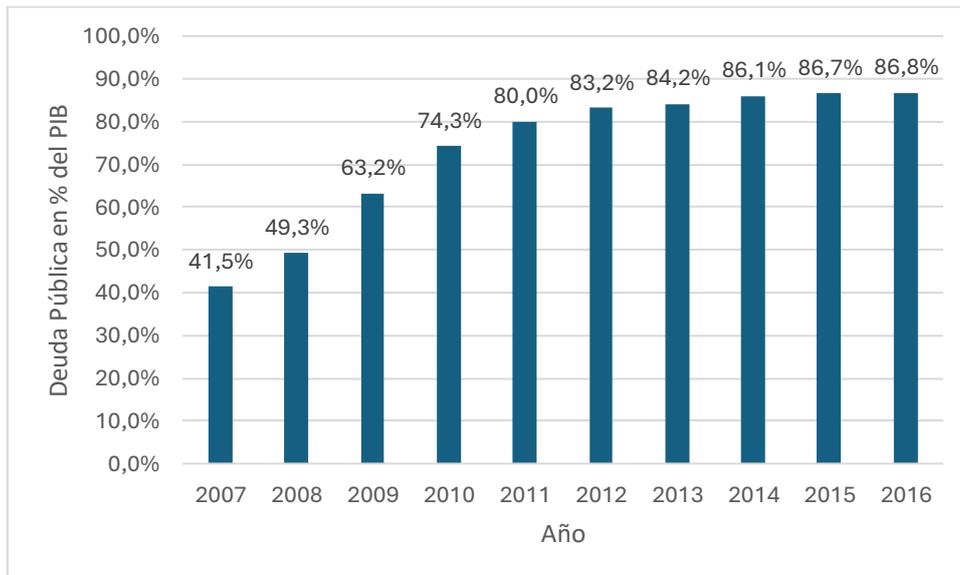


Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

Por lo que se refiere a la evolución de la deuda pública expresada en términos

porcentuales respecto al PIB de Reino Unido (*Figura 9*), se observa que desde 2007 ha ido aumentando año a año hasta mediados de 2014, permaneciendo prácticamente estable, pero por encima del 60% establecido en los criterios de Maastricht. El aumento sustancial del déficit público con sus políticas de protección social y estimulación de la economía, junto con rebajas de tipos impositivos, como el IVA, para amortiguar los efectos de la crisis, provocaron el aumento de la deuda pública per cápita desde los 14.226 euros, en 2007, hasta los 27.295 euros que se alcanzaron en 2012. En cuestión de aproximadamente cinco años la deuda pública per cápita y la deuda pública en términos nominales se duplicó.

Figura 9: Deuda pública del Reino Unido (2007-2016) (en porcentaje del PIB)

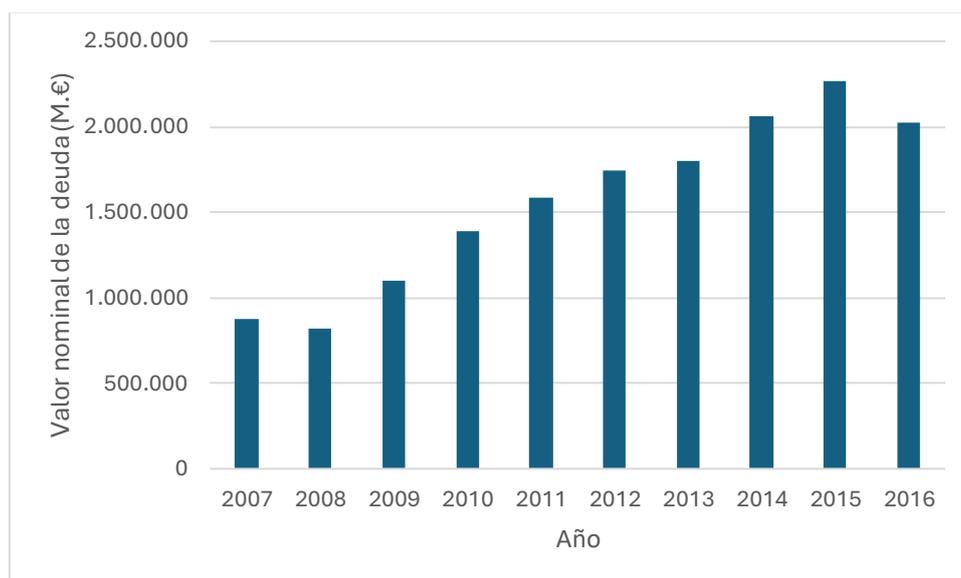


Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

Dado que el análisis en términos relativos puede resultar engañosa¹², ya que mayores niveles de déficit o deuda no necesariamente significan un aumento en términos absolutos, se ha elaborado la *Figura 10*, en la que se muestra el valor nominal de la deuda pública del Reino Unido, en euros corrientes. Como puede observarse, en el año 2016, la deuda nominal del Reino Unido disminuye, pero el nivel de deuda con relación al PIB crece hasta el 86,8% (*Figura 9*). Este hecho indica que la deuda o el déficit pueden aumentar debido a contracciones del PIB, manteniendo niveles de deuda o déficit constantes.

¹² Debe tenerse en cuenta que cuando el déficit y la deuda se calculan como porcentaje del PIB los valores están sujetos a las fluctuaciones de este indicador.

Figura 10: Evolución nominal de la Deuda pública del Reino Unido (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

3.4. Análisis del sector exterior

Debido a la crisis financiera global iniciada en 2008, todo el comercio mundial se vio afectado y muchos países sufrieron una reducción en sus exportaciones e importaciones consecuencia de una demanda agregada que seguía una tendencia descendente durante esta etapa. Por este motivo, muchos países incurrieron en un déficit en sus balanzas comerciales y de servicios (cuenta de bienes y de servicios, según el Sexto Manual de la Balanza de Pagos). En cuanto al Reino Unido, su condición de isla le supuso un gran cambio en la estructura de su comercio y en la relación con sus socios comerciales.

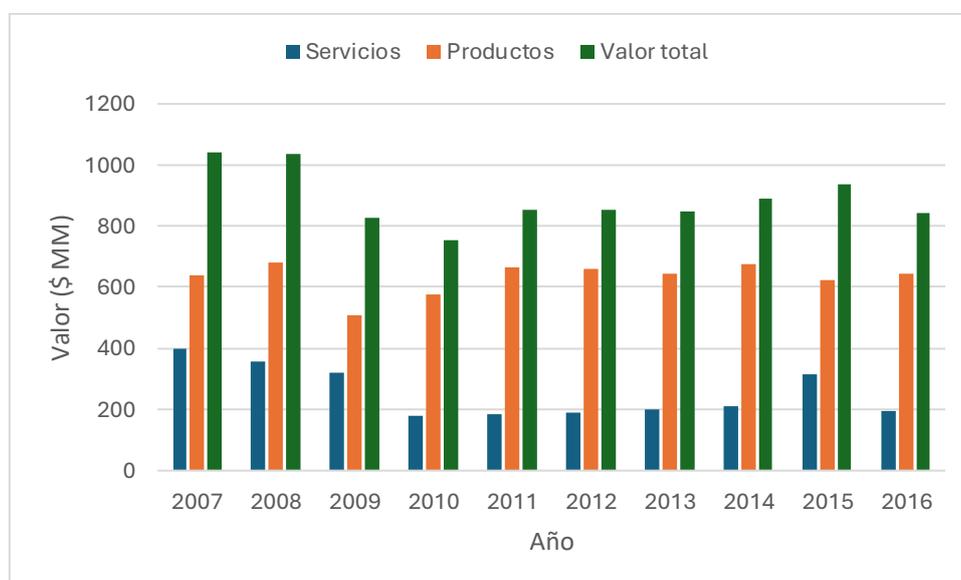
Bajo este epígrafe, se analizan las importaciones y exportaciones de bienes y servicios, los socios comerciales prioritarios del Reino Unido y cómo ha ido variando el comercio exterior con el paso de los años. Asimismo, se estudia la evolución del tipo de cambio de la libra esterlina y el dólar estadounidense (USD), la principal divisa utilizada para el comercio internacional. Si bien es cierto que el sector exterior de cualquier país es mucho más que su balanza comercial y de servicios, al objeto de este *Trabajo* ha parecido oportuno realizar esta elección.

3.4.1. Importaciones

El valor de los productos y servicios importados por Reino Unido antes de la crisis superó el billón de USD corrientes (*Figura 11*). Sin embargo, en 2009, cayó hasta alrededor de

ochocientos mil millones de dólares, lo que representa una disminución del 20% en comparación con el año anterior, seguido de otra caída de aproximadamente el 10% en 2010. A partir de 2011, las principales economías que anteriormente disfrutaban de un buen nivel económico, incluido el Reino Unido, comenzaron a experimentar una recuperación económica, lo que se refleja en un aumento de las importaciones. Debe destacarse que, antes de la crisis financiera, el valor de las importaciones de mercancías y servicios estaba más equiparada, pero, durante la recesión, las importaciones de productos se recuperaron mientras que las de servicios no lo hicieron de la misma manera. Como resultado, después de la crisis económica, aproximadamente el 75% de las importaciones correspondía a productos (mercancías), mientras que el 25% restante eran servicios.

Figura 11: Valor de las importaciones en miles de millones de USD (2007-2016)



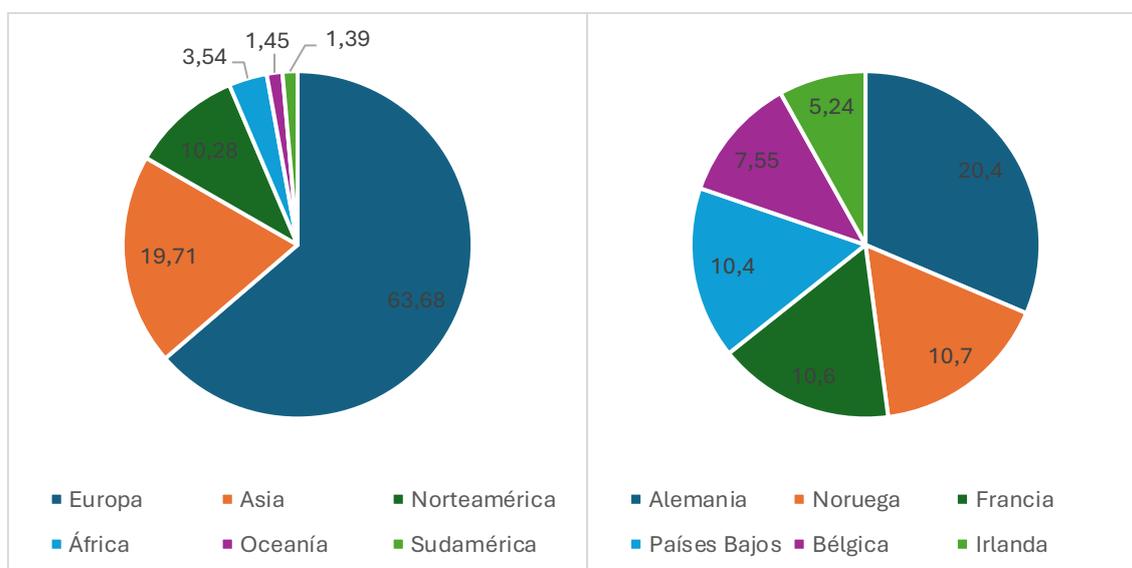
Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

En la *Figura 12* se presenta la distribución de las importaciones de Reino Unido por continente y países europeos de origen para el año 2016. Es lógico y previsible que los países europeos representen más de la mitad de las importaciones del Reino Unido, dada su proximidad geográfica y los vínculos comerciales relacionados con su pertenencia a la Unión Europea. Seguidamente se encuentra el continente asiático, con grandes productores como China, Corea del Sur y Japón, así como países de Oriente Medio, de donde se importa principalmente petróleo. En tercer lugar, se sitúa Norteamérica, con Estados Unidos y Canadá, países con los cuales el Reino Unido

mantiene buenas relaciones derivadas de su estrecha historia compartida.

Dado que las importaciones desde Europa representan más de la mitad de todos los productos y servicios adquiridos, es relevante desglosar qué países europeos mantienen las mayores transacciones comerciales con el Reino Unido. Al observar el gráfico a la derecha, no sorprende que aquellos países más cercanos a la isla sean los principales proveedores de productos y servicios al Reino Unido. Estos países también son los más prósperos del continente y, a su vez, potencias económicas, como Alemania, que es el principal exportador de Europa. Además, es lógico esperar una mayor importación procedentes de países europeos que son socios de la Unión Europea, gracias al mercado común que ofrece múltiples ventajas en términos comerciales.

Figura 12: Porcentaje de las importaciones por continente y país europeo en 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

Por último, en relación con la categoría de importaciones, según el Observatorio de Complejidad Económica (OCE), los servicios de mayor valor importados por el Reino Unido son principalmente servicios de viajes y transporte, seguidos de servicios financieros, empresariales o técnicos. Por otro lado, licencias, seguros, información o telecomunicaciones son los servicios menos importados. Es importante destacar que la estructura de las importaciones permanece relativamente constante a lo largo de los años, con ligeras variaciones en el valor debido a la cantidad importada. Sin embargo, el orden relativo de los servicios importados se mantiene con el tiempo, ya que las necesidades del país suelen ser estructurales.

Si consideramos los productos que son importados, principalmente encontramos maquinaria y electrónica, que representan alrededor del 20% del total de las importaciones. Les sigue en importancia combustibles, minerales y otros productos derivados de la destilación o minerales, que constituyen aproximadamente el 15%. Aunque menos relevantes, otros productos que conforman una parte significativa de las importaciones de productos del Reino Unido incluyen elementos de transporte como tractores, camiones y repuestos, piedras preciosas, metales y perlas, así como productos farmacéuticos, químicos y textiles. Al igual que los servicios, la tendencia de las importaciones de productos se mantiene estable en el tiempo, aunque elementos como camiones o tractores y las piedras preciosas han aumentado relativamente su importancia relativa dentro de los productos importados, superando a la importación de combustibles y minerales.

3.4.2. Exportaciones

Las exportaciones, como contraposición a las importaciones, es la venta que realiza un país de sus bienes y servicios a otro país extranjero a cambio de una contraprestación, que suele ser monetaria. Este apartado se realizará de forma análoga al anterior. Por lo tanto, se examinará el valor de los bienes y servicios exportados desde 2007 hasta 2016. A continuación, se analizarán los socios comerciales a los que Reino Unido exporta como también el tipo de mercancías y servicios que vende a otros países.

En la *Figura 13* se presenta el valor en miles de millones de USD corrientes el valor de los productos y de los servicios exportados por el Reino Unido. Se observa una disminución en las exportaciones durante tres años consecutivos, correspondientes a los años de la *Gran Recesión*. También es notable una disminución en el año 2016, probablemente debido al impacto del resultado del referéndum sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea, que fue aprobado en 2015 y llevado a cabo en verano de 2016. Este evento supuso un *shock* inmediato en el país en todos los aspectos, pero será analizado en detalle en el siguiente bloque, respondiendo a los objetivos establecidos en el *Trabajo*.

Otro aspecto a destacar es el cambio que ha ocurrido en la composición de las exportaciones, donde inicialmente los servicios tenían un ligero predominio sobre las mercancías, pero que, a raíz de la crisis financiera, fueron las mercancías las que

tomaron el liderazgo. Sin embargo, es interesante observar cómo, individualmente, los servicios han ido recuperando sus valores anteriores a la crisis, mientras que las exportaciones de mercancías han permanecido más o menos constantes.

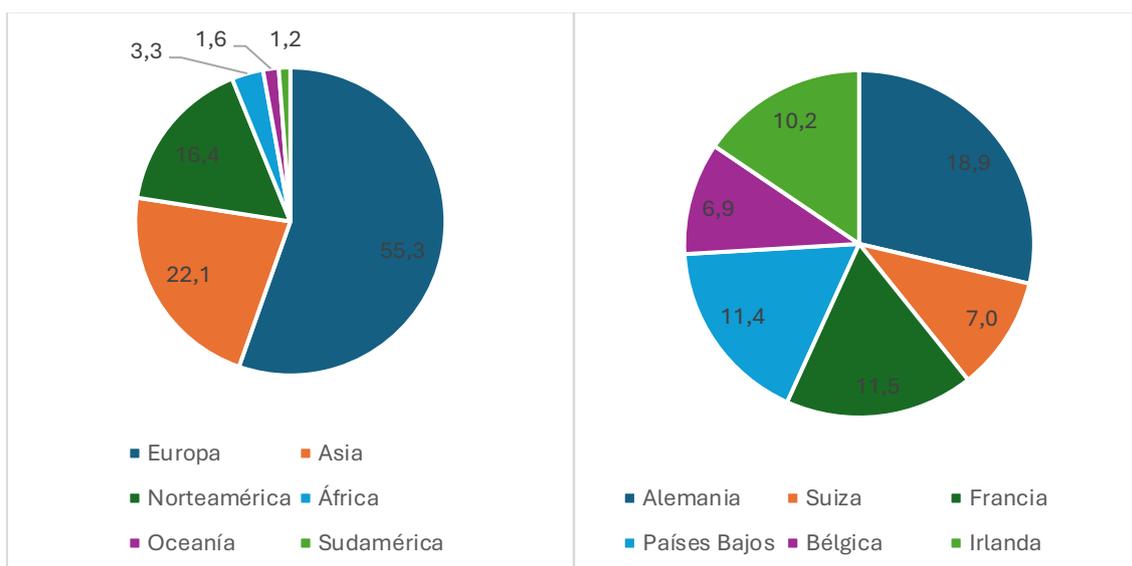
Figura 13: Valor de las exportaciones en miles de millones de USD (2007-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

Por otro lado, la *Figura 14* recoge la distribución de las exportaciones del Reino Unido en 2016 según su destino, por continente y por país europeo. De manera similar a lo que sucedía en el caso de las importaciones, el Reino Unido exporta mayoritariamente a Europa, seguido de Asia y Norteamérica, siendo los principales países importadores Alemania, China y Estados Unidos. Dado que Europa representa más de la mitad de las exportaciones del Reino Unido, se ha realizado un desglose con los principales países importadores. De los seis países que acaparan en mayor medida las exportaciones británicas, solo uno no pertenece a la Unión Europea, Suiza. Por lo tanto, se puede deducir que el mercado común que ofrece la Unión Europea proporciona ventajas para colocar los productos y servicios producidos en el Reino Unido. Este mercado común implica la eliminación de cuotas o aranceles, permitiendo que las mercancías y servicios circulen libremente entre los Estados miembro, entre otras ventajas. También es importante destacar que la proximidad geográfica de estos países facilita la exportación, lo que se traduce en ahorro de costes que de otra manera se requerirían al exportar a países más distantes o con más barreras comerciales.

Figura 14: Porcentaje de las exportaciones por continente y país europeo en 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

Por último, en cuanto al tipo de servicios exportados, los servicios financieros o empresariales representan una gran parte, constituyendo casi el 50% de todos los servicios prestados fuera de las fronteras del país. Después se sitúan, en segundo lugar, los servicios de transporte, tanto de mercancías como de personas, que alcanzan a representar un cuarto del valor de las exportaciones totales de servicios. Los servicios de seguros, información y computación, así como las licencias, quedan por debajo en términos de valor, aunque en conjunto suman un valor comparable al de los servicios financieros o empresariales, según datos de la OCE.

Finalmente, por lo que se refiere a las mercancías, el Reino Unido exporta en gran cantidad maquinaria y elementos de transporte, específicamente aparatos mecánicos, eléctricos o electrónicos, como camiones o aeronaves, que constituyen aproximadamente el 45% del valor total de las mercancías vendidas al exterior. Los productos de la industria química o farmacéutica representan el tercer grupo más importante de exportaciones, seguido de piedras preciosas, metales y perlas, así como productos minerales.

3.4.3. Tipo de cambio

El tipo de cambio es una variable fundamental a la hora de medir la competitividad internacional de las exportaciones de un país. Un tipo de cambio bajo hace que las mercancías y servicios sean más baratos para los compradores extranjeros, lo que puede

resultar en un aumento de las exportaciones. Además, el tipo de cambio proporciona información sobre el coste de la inversión en el país y cómo puede afectar a los niveles de inflación. En definitiva, puede utilizarse como un indicador adicional de la estabilidad económica de un país.

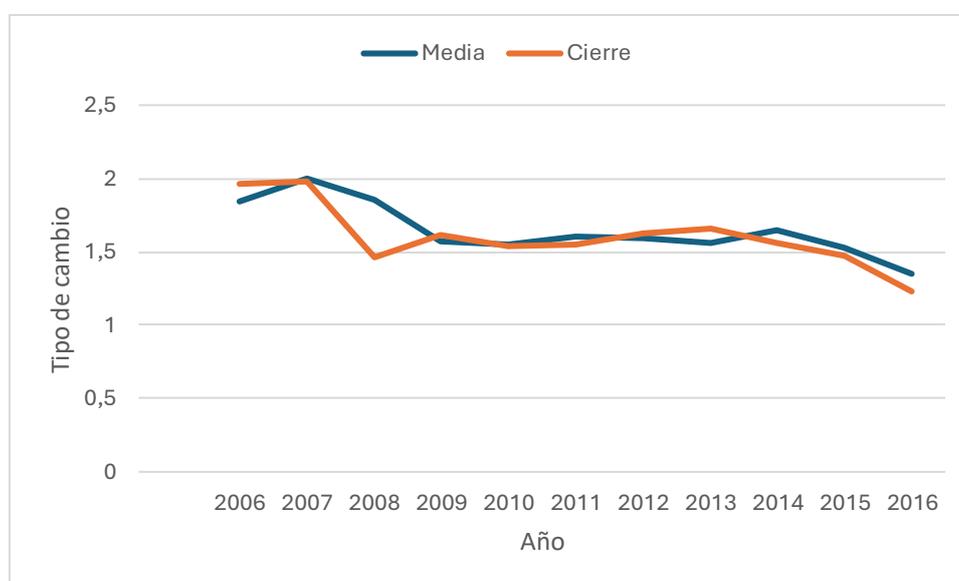
En la *Figura 15* se presenta el tipo de cambio de la libra esterlina con respecto al dólar. La línea naranja muestra el valor del tipo de cambio al cierre de cada año, mientras que la línea azul refleja el valor del tipo de cambio medio de todo el año. Se observa que una libra esterlina al cierre a 31 de diciembre de 2006 se cambiaba por 1,96 USD, mientras que el valor medio de una libra esterlina en 2006 fue de 1,84 USD. Mostrar el valor medio de una divisa resulta útil, ya que engloba todos los valores de cotización alcanzados por la moneda durante el año, proporcionando una visión más continua de la situación, mientras que el valor al cierre representa una instantánea del valor de la moneda en un momento dado.

Así pues, la libra esterlina disfrutaba de una valoración sólida, alcanzando en 2007 un valor de dos dólares por libra. Sin embargo, en 2008, se evidenció el efecto inmediato de la explosión de la burbuja inmobiliaria, lo que provocó que la libra cayera en poco más de un cuarto de su valor. Si observamos el valor medio, este no disminuyó de la misma manera. Como se mencionó anteriormente, el valor medio toma en cuenta los valores durante todo el año. Hasta septiembre de 2008, la libra mantuvo un valor elevado respecto al dólar, lo que amortiguó en gran medida la caída de la libra. Sin embargo, al considerar el valor de cierre, resulta evidente el desplome en la cotización de la divisa.

También se aprecia cómo en los tres últimos años de la serie estudiada, la libra esterlina acumula una depreciación continuada, que se agudiza en 2016, posiblemente debido al resultado del referéndum sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea, como ocurrió con las exportaciones. Esta afirmación se ratifica al comprobar que, si tenemos en cuenta la fecha de celebración del referéndum, el 23 de junio de 2016, el valor de la libra al cierre del ejercicio es inferior que la media de todo el año, lo que demuestra que el impacto del resultado del referéndum en la segunda mitad del año se dejó sentir en la cotización de la libra frente al dólar ante la situación de incertidumbre que se generaba consecuencia del nuevo escenario que se abría para el país.

Teniendo en cuenta ambos factores, el tipo de cambio y las exportaciones, se puede concluir que el rendimiento de la economía británica en estos últimos tres años fue inferior al de otras economías de su entorno.

Figura 15: Tipo de cambio libra esterlina/USD (2006-2016)



Fuente: Elaboración propia a partir de Macrotrends Pound Dollar Exchange Rate.

3.5. Análisis de la calidad de vida

Tras haber experimentado un crecimiento económico sin precedentes durante quince años, desde la crisis del miércoles negro de 1992, la cual supuso la quiebra de la libra esterlina, Reino Unido tuvo que afrontar una crisis bancaria devastadora que dejó secuelas que aún perduran hasta nuestros días. Según OXFAM (2013), el coste de este crecimiento económico fue el aumento de la pobreza hasta el punto de duplicarla, puesto que se recortaron políticas de protección social. Las medidas estimuladoras aprobadas durante la crisis de 2008 consiguieron aumentar los ingresos de los más pobres, hasta 2010. Pero las políticas de austeridad posteriores se basaban, en gran parte, en un recorte significativo del gasto y una reducción del empleo público (cerca del millón de trabajadores), lo que se traduciría en un aumento del número de familias en vulnerabilidad.

Tomando como referencia el Índice de Desarrollo Humano (IDH)¹³ publicado desde 1990

¹³ El IDH es un indicador sintético que utiliza, a su vez, indicadores que tienen que ver con la salud (esperanza de vida al nacer), la educación (medida a través del *promedio de años de escolaridad* y de los *años esperados de escolarización* de la población y el nivel de vida (mediante el *nivel de ingreso nacional*

en los informes anuales del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Reino Unido se posiciona en la lista de los países con un desarrollo muy alto (United Nations Development Programme [UNDP], 2024). El IDH de Reino Unido en 2008 era de 0,902, colocándose en la posición 15 de 189 países. Tras el impacto de la crisis, se llevaron recortes tanto en sanidad como en educación, los cuales perjudicaron en la puntuación de estos componentes del IDH. Asimismo, el impacto para las familias redujo el nivel de vida de estas, ya que se redujo el Ingreso Nacional Bruto (INB)¹⁴, haciendo que el IDH de Reino Unido fuera inferior, aunque manteniéndose en la lista de países con un IDH muy alto.

Por lo que se refiere a la distribución de la renta, medida a través del índice de Gini, se observa que, en 2008, el índice en Reino Unido alcanzaba un valor de 0,354¹⁵. Si lo comparamos, por ejemplo, con el de los Estados Unidos, que se mantiene en 0,408 en prácticamente todos los años de la crisis, demuestra que la distribución de los ingresos en Estados Unidos es notablemente peor que en el Reino Unido (Banco Mundial, 2021).

En resumen, el impacto de la crisis financiera de 2008 tuvo como víctimas a los sectores más vulnerables de la población, debido a la reducción del gasto público en educación, sanidad y prestaciones sociales, lo que incrementó la tasa de pobreza de Reino Unido. De hecho, el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión desde la crisis de 2008 continúa constante hasta hoy. La crisis también tuvo repercusión en los salarios de los trabajadores, reduciéndolos y aumentando el coste de la vida de las familias vulnerables. Además, los puestos de trabajo generados después de la crisis han sido la gran mayoría temporales, lo que ha tenido incidencia en la precariedad laboral. Adicionalmente, la pérdida de poder adquisitivo de la población más rica del país no fue comparable con la de la población más pobre. Aun habiendo aumentado el Gobierno los impuestos a las rentas más altas, el resultado de estas políticas no tuvo un impacto real en la capacidad económica de estas personas. Como suele ser habitual, el efecto de

bruto per cápita valorado en términos de paridad de poder adquisitivo en USD) para medir el desarrollo de los países.

¹⁴ El INB pasó de 43.000 USD en 2008, a precios constantes con base 2017, a 41.000 USD en 2009, experimentando una caída de 2.000 USD.

¹⁵ Cuanto más próximo a 0 mayor igualdad en la distribución. Un valor del índice más cerca de la unidad indica mayor desigualdad en la distribución del ingreso.

estas medidas sobre las familias más vulnerables es prácticamente nulo.

4. EL BREXIT Y LA PANDEMIA DE LA COVID-19

La crisis financiera de 2008 supuso enormes cambios y repercusiones tanto para la economía británica como para el mundo en su conjunto. Pero, tras la recuperación y la vuelta a la normalidad, todavía tenían por delante un desafío mayor, un referéndum de independencia de la Unión Europea. Reino Unido registraba año tras año mejores indicadores macroeconómicos que la media de la Unión Europea, por lo que buena parte de sus ciudadanos y de algunos políticos pensaba que sus vecinos europeos estaban lastrando a la economía británica para ser aún mejor. Además, muchos temían que la pérdida de soberanía propia por pertenecer a la Unión Europea pudiera ser otra razón de no conseguir mejores resultados. El Reino Unido buscaba, de esta manera, una mayor libertad para regular en diferentes materias como acuerdos comerciales (a partir de sus buenas relaciones con los países de la Commonwealth), deshacerse de la burocracia europea y controlar la inmigración, foco principal y uno de los grandes argumentos para la realización del referéndum.

Cabe destacar que el referéndum de 2016 no ha sido el primero que se celebra sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea, ya que se realizó otro en 1975, tan solo dos años después de la anexión del país a la Comunidad Europea, obteniéndose el siguiente resultado: un 67,23% a favor de seguir dentro de la UE, con una participación del 64,62%. Las naciones más favorables a la permanencia fueron Inglaterra y Gales, siendo Escocia e Irlanda del Norte las más reacias. Aun habiendo sido un éxito los resultados alcanzados en el referéndum, la cuestión de la permanencia jamás se relajó, con numerosos ciudadanos británicos euroescépticos y políticos que tenían la intención de repetir el referéndum para retirarse del proyecto europeo o, al menos, modificar todos los tratados comunes posibles (Maza, 2016).

En cambio, el resultado del referéndum de pertenencia a la Unión Europea de 2016 fue mucho más ajustado. A diferencia del anterior, Gibraltar, territorio británico de ultramar y perteneciente a la Unión Europea, también votaría, aunque sus votos se contabilizarían junto con los de Inglaterra. El 51,9% de los británicos votaron en contra de permanecer en la UE, con una participación del 72,2% (Aburto, 2020). En esta ocasión, Escocia e Irlanda del Norte, junto con Gibraltar, rechazaron la salida del Reino

Unido mientras que Inglaterra y Gales votaron a favor, observándose un cambio en la opinión de las distintas naciones en contraste con el referéndum anterior. El éxito de este referéndum supuso un *shock* para muchos individuos en el país. La salida definitiva del Reino Unido tendría lugar en dos años, siendo en 2019 cuando el Reino Unido sería completamente independiente de sus socios europeos. Pero, tras varios desacuerdos internos, la salida se prolongó hasta principios de 2020. Y, aunque no hubo cambios durante el proceso en cuanto al mercado común y otros tratados, la incertidumbre, la inestabilidad política y las consecuencias de un futuro sin el cobijo de la Unión Europea, hizo que la economía británica se tambalease hasta nuestros días.

Sin embargo, los británicos no solo tuvieron que hacer frente a las consecuencias del referéndum de permanencia en la UE en 2016, también tuvieron que afrontar una pandemia en solitario. Ni que decir tiene el drástico cambio que este hecho supuso en la manera en que los países controlaban sus respectivas economías, así como en la forma de vida de todos los individuos del planeta debido a la naturaleza del virus. Las consecuencias de la pandemia fueron catastróficas a todos los niveles, hasta que se tomaron las medidas adecuadas para hacer frente a una crisis sanitaria de tal magnitud. Pero en el caso de Reino Unido, los efectos de la pandemia se unieron a los problemas derivados del resultado del referéndum, empeorando aún más la situación.

Bajo este epígrafe se analizará cómo ambas situaciones acabaron con la imagen de sostenibilidad y estabilidad de la economía británica, y se pondrá de manifiesto la evolución de la opinión de los ciudadanos británicos sobre la ruptura de relaciones de su país con la Unión Europea.

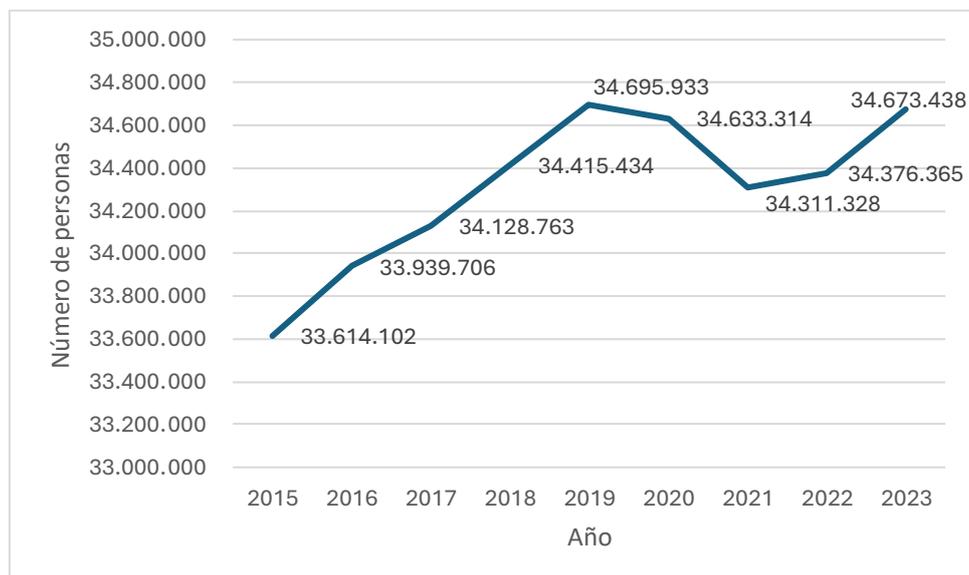
4.1. Mercado laboral

La COVID-19 obligó a los gobiernos a tomar medidas excepcionales para una situación que, sin regularse, podría haber acabado con el mercado laboral de cualquier economía. La pandemia hizo que muchos países decretaran estados de alarma para mantener a la población civil en sus hogares como intento de ralentizar el rápido contagio del virus. Estas acciones supusieron que muchos trabajos presenciales no pudieran llevarse a cabo y se redujera la actividad económica de una manera drástica en cuestión de semanas, dejando solo como salida el teletrabajo y el trabajo presencial esencial, como el de los hospitales o los supermercados.

4.1.1. Población activa y desempleo.

La población activa del Reino Unido ha ido aumentando hasta 2020 (*Figura 16*), año en el que la pandemia tuvo su mayor impacto en el continente europeo. Antes de los efectos de la pandemia, se logró una población activa cercana a los 34 millones y medio de personas, que se redujo en unas 400.000 a causa de la crisis sanitaria para volver a los mismos niveles aproximadamente tres años después.

Figura 16: Población activa del Reino Unido (2015-2023)



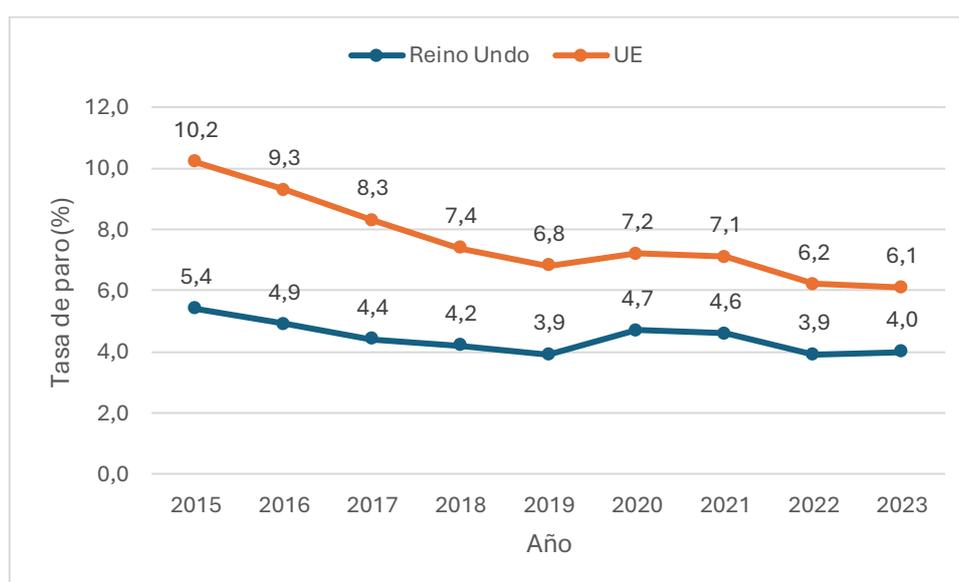
Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial.

En epígrafes anteriores se observó cómo después de la crisis financiera de 2008 la tasa de paro comenzó su descenso a medida que avanzaba la recuperación económica del país, cerrando 2016 con una tasa de desempleo del 4,9%. En la *Figura 17* se muestra cómo la creación de empleo en los años posteriores continuó haciendo posible que la tasa de paro fuera del 3,9% al finalizar el año 2019 con un. Pero no todo el descenso de la tasa de paro fue consecuencia únicamente de la creación de puestos de trabajo. El *Brexit* obligó a miles de migrantes a volver a su país de origen al terminarse la libre movilidad de personas que garantizaba la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea, algo que perjudicó a miles de trabajadores que ahora tendrían que volver con un visado, el principal problema burocrático para el cual las administraciones del Reino Unido no se encontraban preparadas. En comparación con la media de la UE, se percibe cómo la tasa de paro en ambos territorios, mantienen tendencias similares y a la baja (si bien, la británica se ha situado por debajo durante todo el período), aunque es notable

que la diferencia entre ambas tasas cada vez es menor.

Del mismo modo, a raíz de la pandemia, muchas empresas y comercios tuvieron que detener su actividad debido a las restricciones para ralentizar el contagio, dejando solo el trabajo presencial de los puestos esenciales. Sectores como la hostelería y el ocio fueron los más perjudicados por la naturaleza de su actividad. Esto provocó el despido de un elevado número de trabajadores, a pesar de las medidas de protección al empleo que el gobierno puso en marcha, como el pago de 2/3 del salario por parte del gobierno o las ayudas a los autónomos para que continuasen con su actividad económica.

Figura 17: Tasa de desempleo del Reino Unido y la UE (2015-2023)



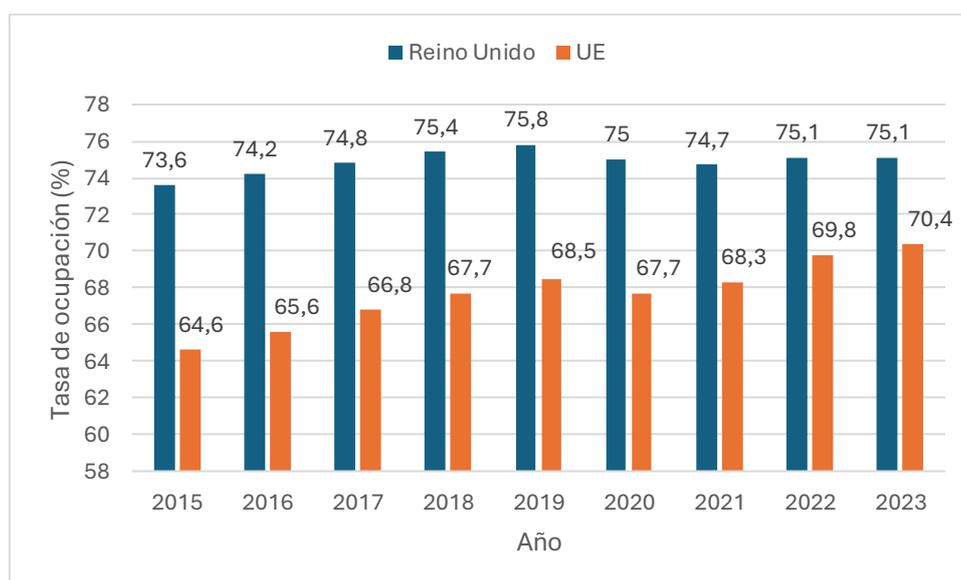
Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS) y Eurostat.

Además, el endurecimiento de las restricciones a la llegada de inmigrantes para detener el rápido contagio incrementó el impacto negativo en el mercado de trabajo que, junto con las repercusiones del *Brexit*, supuso un gran déficit de trabajadores cualificados y esenciales en determinados sectores que se estima en unas 330.000 personas, un 1% de la fuerza laboral (RTVE, 2023). La mayor parte de trabajadores que redujeron ese déficit fueron no comunitarios y de baja cualificación, por lo que el Reino Unido perdió una gran cantidad de talento cualificado, según el Centro para la Reforma Europea. Pero donde más se notó entre la población el déficit de trabajadores fue en el sector del transporte, pues la falta de camioneros y transportistas llevó al Reino Unido a afrontar una escasez de suministros sin precedentes.

4.1.2. Tasa de ocupación

En la *Figura 18* se presenta cómo la tendencia que sigue la tasa de ocupación británica en relación con la de la Unión Europea. En este caso, la tendencia también es similar y ascendente, llegando Reino Unido a alcanzar y mantener una tasa de ocupación del 75% durante los últimos cinco años, incluso a pesar del impacto de la pandemia, entre más de 6 y 5 puntos porcentuales por encima de la media de la Unión Europea. Si bien es cierto que el Reino Unido siempre ha mostrado una mayor tasa de empleo que sus vecinos europeos durante años, la tasa de ocupación del mercado de trabajo británico ha mostrado un leve estancamiento reciente mientras que la de los países del continente europeo han registrado una notable mejoría, llegando incluso a superar el 80% en algunas regiones. No obstante, también debe tenerse en cuenta que los países del norte de Europa poseen tasas de empleo más elevadas que las que tienen, por ejemplo, los países mediterráneos, como España, Italia o Grecia (Euronews, 2023).

Figura 18: Tasa de ocupación del Reino Unido y la UE (2015-2023)



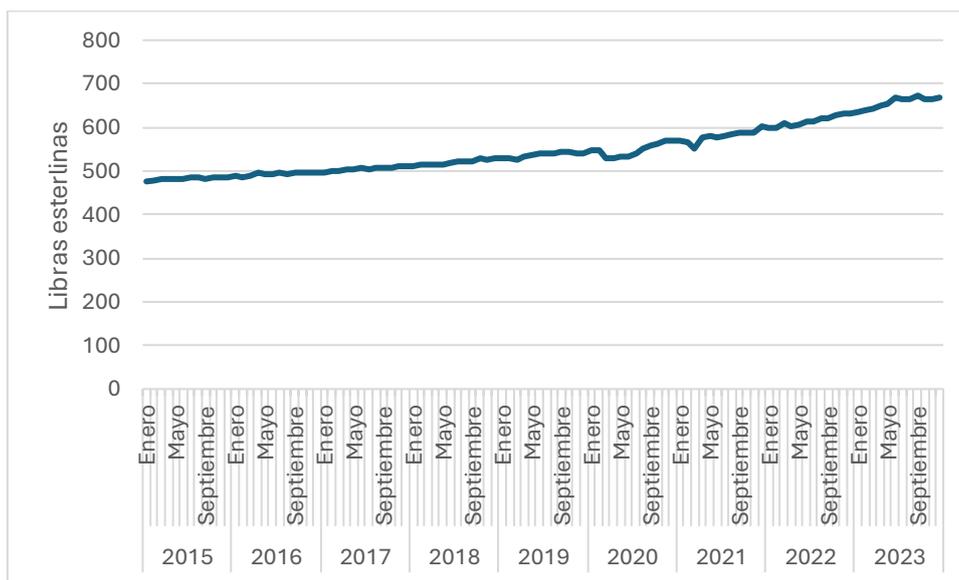
Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS) y Eurostat.

4.1.3. Salario medio/productividad

Es normal que el salario medio de una economía aumente con el paso de los años, ya que debe ajustarse a la inflación para mantener el poder adquisitivo de los trabajadores. Este ajuste es esencial para evaluar si los ciudadanos están ganando o perdiendo poder adquisitivo en términos reales, lo que impactará en su calidad de vida. Al analizar el crecimiento salarial junto con la evolución de los precios, se puede determinar si los

incrementos en los ingresos son suficientes para cubrir el coste de vida creciente. Aunque no se vaya a comparar con la inflación, se hará directamente con la productividad, para ver si el aumento del salario medio ha ido acompañado con un aumento de la productividad. Como se observa en la *Figura 19*, el salario semanal medio de la economía británica, en términos nominales, ha experimentado un aumento lineal, llegando aproximadamente a las 2.700 libras esterlinas mensuales en 2023, desde las 2.000 de hace ocho años.

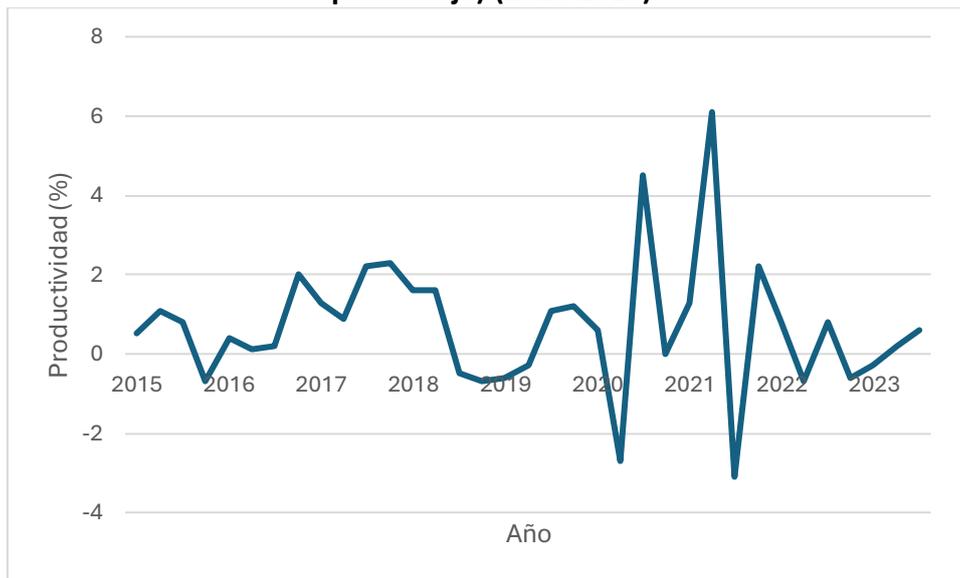
Figura 19: Salario medio semanal en el Reino Unido (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

Al analizar la evolución de la productividad en la *Figura 20* se observa cómo ésta no ha seguido un patrón estable ni positivo a lo largo del período objeto de estudio. Si se examina conjuntamente con el crecimiento del salario medio (*Figura 19*), se puede afirmar que las empresas británicas han podido haber visto reducidos sus beneficios, puesto que los salarios han seguido aumentando a costa de sucesivas caídas en la productividad, más agudizadas después de la pandemia, obligándoles a incrementar los precios para mantener la actividad, pero causando una pérdida de poder adquisitivo a los británicos. Es cierto que, con el coronavirus, las medidas de protección del empleo permitieron que las empresas no tuvieran una mayor carga con los salarios de los empleados, pero la evolución de la productividad antes y después de la pandemia tampoco se revela como una fortaleza de los trabajadores británicos.

Figura 20: Variación de la productividad intercuatrimestral del Reino Unido (en porcentaje) (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

4.2. Política monetaria

La política monetaria implementada para la recuperación de la crisis financiera de 2008 fue expansiva, utilizando herramientas como el *Quantitative Easing*, que aumentaba el balance de los bancos centrales, para inyectar liquidez en la economía y estimular el crecimiento económico, con el objetivo de lograr una recuperación lo más rápida posible. De manera similar, se adoptó una política expansiva durante la pandemia, como se verá más adelante. No obstante, el aumento de la inflación, inicialmente provocado, en parte, por estas políticas monetarias y, posteriormente, exacerbado por la crisis energética derivada de la guerra entre Rusia y Ucrania, obligará a los bancos centrales a adoptar una política monetaria restrictiva, y a desandar el camino andado mediante una reducción del balance de los bancos centrales (*Quantitative Tightening*). Este cambio en la instrumentación de la política monetaria fue necesario para abordar la situación inflacionaria que estaba empobreciendo a la población.

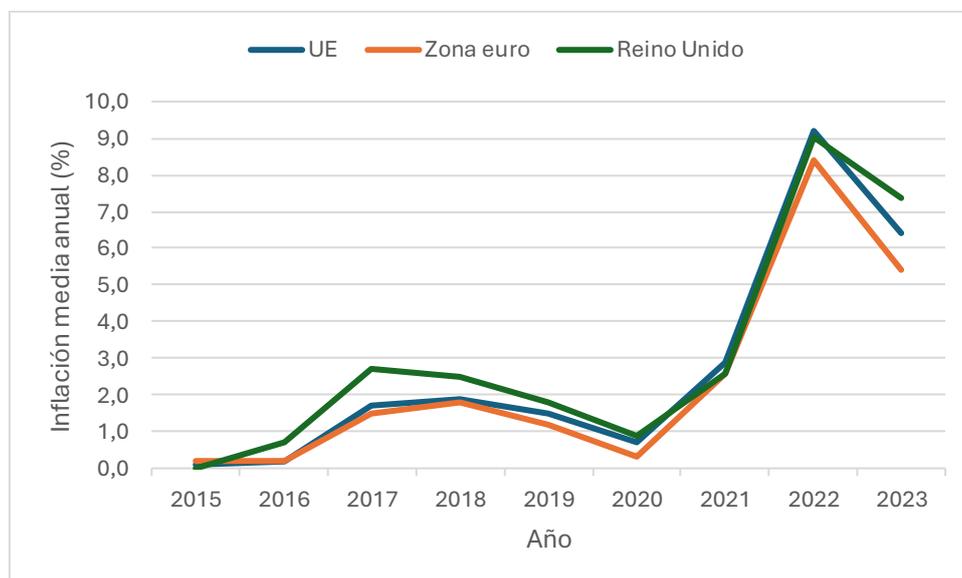
4.2.1. Inflación

La inflación no era un problema antes del *Brexit*. Es más, en algunos momentos, y como consecuencia de la crisis financiera, se bordeaba incluso la deflación. Tras el *Brexit* esta situación cambió, como refleja la *Figura 21*. La inflación del Reino Unido aumentó, pero se mantuvo próxima a los valores marcados por el Banco de Inglaterra. Cabe destacar

que la inflación, tanto del Reino Unido como de los Estados miembro de la Unión Europea y de la zona euro, siguen la misma tendencia, por lo que se puede decir que, aunque no compartan un banco central común, los impactos de la inflación suelen afectar a todo el continente de la misma manera, con la diferencia de que el Reino Unido siempre ha presentado una mayor tasa de inflación a lo largo del período de estudio.

Con la pandemia, se continuaron aplicando políticas monetarias expansivas para hacer frente a las consecuencias de la crisis sanitaria. Esta política monetaria supuso un aumento de la inflación jamás visto recientemente en los tres ámbitos analizados (hasta un 9% de media), el cual, con los salarios prácticamente congelados, llevó a que los ciudadanos europeos perdieran un enorme poder adquisitivo. Además, la guerra en Ucrania y las sanciones impuestas a Rusia incrementaron los precios de la energía y otras materias primas que Rusia comercializaba con los países de la Unión Europea.

Figura 21: Tasa de inflación del Reino Unido, la UE y la zona euro (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, Office for National Statistics (ONS).

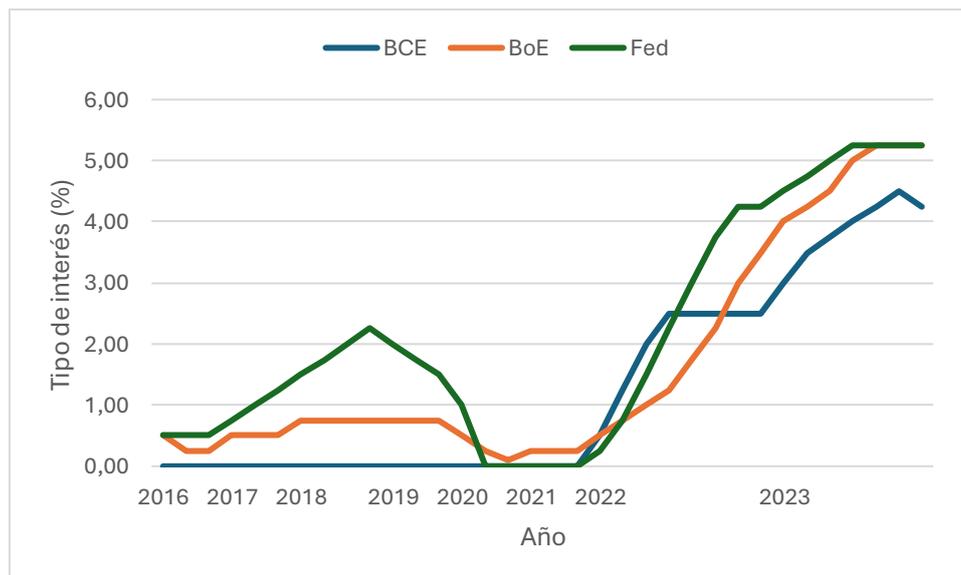
Según Khatsenkova (2023) las razones por las que Reino Unido presenta siempre mayores tasas de inflación que la Unión Europea o la eurozona todos estos años obedece a la baja productividad de la economía británica, conclusión que también extraemos de este *Trabajo*. Del mismo modo, el mercado de trabajo se ha vuelto bastante inflexible, donde hay escasez de mano de obra y miles de trabajadores europeos han abandonado el país. Asimismo, las consecuencias del fin del mercado

común, a raíz del *Brexit*, han provocado una crisis de suministros que ha afectado a la industria y que solo ha generado escasez y alza de precios en muchos productos de primera necesidad, entre otros.

4.2.2. Tipo de interés

A comienzos del período objeto de estudio, los tipos de interés se situaron en el 0% (BCE) o próximo a él (BoE y Fed) para hacer frente a los efectos de la crisis de la burbuja inmobiliaria, lo que sin duda generó una inflación que años más tarde se combatiría con políticas monetarias restrictivas que, a su vez, se vieron acompañadas por otras políticas económicas. Posteriormente, los tipos de interés comenzaron a aumentar, sobre todo a partir del año 2022, como respuesta a los altos precios de la energía (por las sanciones impuestas a Rusia) y de algunos alimentos, que pronto se trasladarían a toda la cadena provocando un alza generalizada en los precios de todos los países europeos. Así, los tipos de interés de los tres bancos centrales de referencia alcanzaron valores jamás vistos desde 2007, como reacción a una ola inflacionista que no veía fin (*Figura 22*).

Figura 22: Tipos de interés del BCE, BoE y Fed (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Central Europeo, Bank of England y Federal Reserve.

Además, se puede inferir que las políticas monetarias de la eurozona, Estados Unidos y el Reino Unido han sido similares. Debe destacarse que la Reserva Federal ajustó los tipos de interés con mayor frecuencia que los otros dos bancos centrales, seguida por el Banco de Inglaterra. Esta coordinación no es sorprendente dado que ambas economías

comparten historia y prácticas que influyen en su política monetaria. También es relevante señalar que, tras el aumento de los tipos de interés, la eurozona logró controlar mejor la inflación que el Reino Unido (*Figura 21*), donde la inflación, alimentada por las consecuencias del *Brexit*, sigue siendo actualmente uno de los temas más controvertidos en el país y una asignatura pendiente para el nuevo gobierno salido de las urnas.

4.3. Política fiscal

Como ya se ha señalado, desde 2010, la economía británica estuvo controlada por gobiernos conservadores. Aun ganando las elecciones en cuatro ocasiones, la inestabilidad dentro del partido conservador nunca se detuvo. A pesar de ello, los gobiernos fueron capaces de gestionar la crisis de 2008 a costa de un mayor gasto y deuda pública. Más tarde, en 2016, el gobierno de James Cameron iniciaría la consulta del *Brexit*. Tres años después se produjo la salida del Reino Unido de la Unión Europea, que se vio aplazada un año por falta de acuerdo. Entretanto llegó la pandemia y, para afrontarla, el gobierno se vio forzado a aumentar el gasto público para salvar vidas, pero también hizo palpable en la población las principales consecuencias del fin de las relaciones con la UE, la falta de trabajadores y una crisis de suministros sin precedentes, entre otras. Los resultados de las recientes elecciones celebradas el pasado 4 de julio de 2024, hicieron patente el malestar de los ciudadanos británicos, mostrando un enorme rechazo a las políticas llevadas a cabo por los conservadores en los últimos años.

La intención del gobierno laborista en materia fiscal es rechazar todas las políticas de austeridad del anterior gobierno conservador y evitando subir los impuestos y cotizaciones para frenar una mayor carga fiscal a las familias. Por otro lado, planea crear nuevos empleos en el sector de la energía limpia y llegar a acuerdos con la UE en materia de inmigración. En cuestiones como la educación y la sanidad, sectores ampliamente perjudicados por las crisis, plantean la construcción de nuevas infraestructuras para dar mayor cobertura a la población, así como la contratación de nuevos profesionales, y en materia social, la construcción de nuevas viviendas sociales para los más desfavorecidos (Columba, 2024).

4.3.1. Gasto público y presión fiscal

El gasto público del gobierno británico no se vio severamente afectado por el referéndum ya que, tras él, se mantuvo en el 41% del PIB, pero aumentó drásticamente a partir de la pandemia, llegando a representar hasta el 49% del PIB. Y aunque haya habido un aumento significativo del gasto en términos relativos, en términos absolutos se ha mantenido prácticamente estable, en torno al billón de euros. Se puede afirmar, por tanto, que el aumento del gasto público se debe exclusivamente a la contracción del 10% del PIB que Reino Unido experimentó en 2020¹⁶ por la interrupción de la actividad económica debido a la pandemia.

Una vez llegó la emergencia sanitaria, el gobierno tuvo que emplear un gran número de instrumentos fiscales, desviando parte del gasto público a sanidad, para pagar los salarios de los trabajadores sanitarios extra y proveer de suministros suficientes a la infraestructura sanitaria. Este último objetivo se vio eclipsado por la gran crisis de suministros que estaba sufriendo el país, que empeoró la atención de los pacientes, lacrando la capacidad de trabajo de los profesionales sanitarios, y que la pandemia agravó. Según la Oficina Nacional de Estadísticas, el Reino Unido realizó enormes recortes a la educación y a la defensa que canalizó a la sanidad, a la que llegó a destinar hasta el 22% del gasto público, en 2021, frente al 18% de antes de la pandemia. El gasto en educación es el que se vio más afectado reduciéndose de un 13% a un 10%, en 2020. Si bien es cierto, que el gasto público per cápita pasó aproximadamente de 15.000 euros en 2016 a 19.000 euros en 2022, un incremento de cuatro mil euros por persona en tan solo seis años.

En cuanto a la presión fiscal, esta también se mantuvo estable durante todo el periodo, en el entorno del 35%. La recaudación per cápita varió desde aproximadamente los doce mil euros en 2016 a los quince mil euros en 2022, una diferencia de tres mil euros per cápita que se encuentra por debajo del gasto efectivo. La recaudación fiscal alcanzó el billón de euros, pero continuó por debajo del gasto público del gobierno. El Reino Unido no varió el IVA, manteniéndolo en el 20%, puesto que no deseaban aumentar la presión

¹⁶ Por tener una referencia de la magnitud de esta caída de la actividad económica británica, en la anterior crisis de 2008 fue del 4,6%.

fiscal, que no se vio demasiado afectada a pesar de la contracción por la crisis sanitaria. Tampoco cambió el tipo impositivo del Impuesto sobre la Renta, cuyo tipo máximo se mantuvo en el 47% hasta el año 2022 que aumentó al 47,7% (ONS, 2023).

Tras la aplicación de fuertes medidas fiscales expansivas, y experimentar en 2023 una recesión técnica, el último gobierno conservador de Rishi Sunak antes de las elecciones de julio de 2024, planteó aumentar los impuestos y reducir el gasto público, como una estrategia de vuelta a la austeridad tras la política de la pandemia, como ya se hiciera después de la recuperación de la crisis financiera de 2008. La idea de mantener algunos impuestos como el impuesto a las empresas energéticas y elevar otros, responde al doble objetivo de recuperar la confianza de las inversiones extranjeras en el país, por un lado, y combatir la inflación, por otro (Arce, 2022).

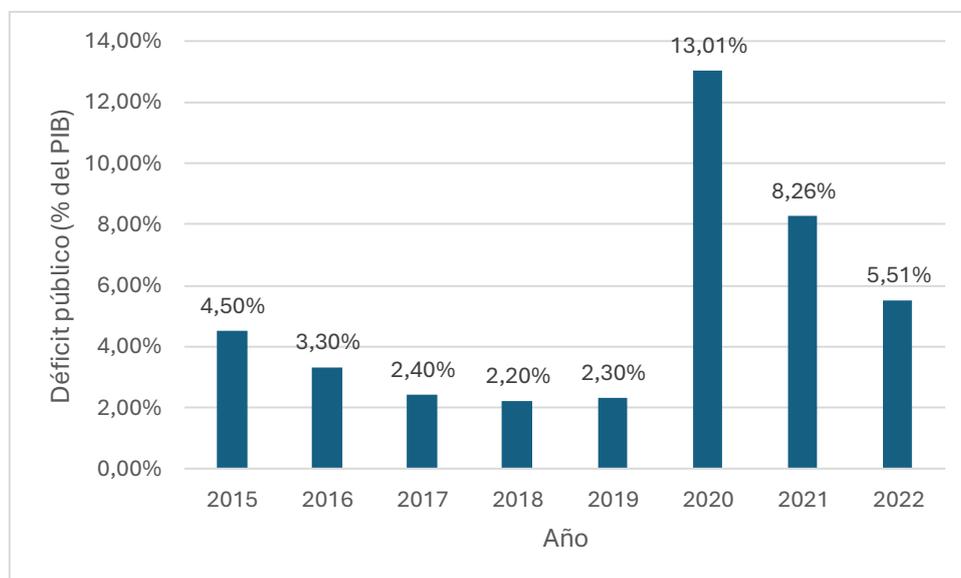
4.3.2. Déficit público y deuda pública

El déficit público había vuelto a la normalidad en 2017, situándose por debajo del 3% (criterio de convergencia económica de Maastricht). Esta senda de austeridad, tras la política fiscal expansiva utilizada para solventar los problemas de la burbuja inmobiliaria, dio un respiro al gobierno británico. El logro de volver a un déficit público aconsejable dio la suficiente confianza popular para hacer frente a la independencia del país con sus socios europeos, pero la llegada de la pandemia justo al comenzar su independencia destruyó todos los planes, cambiando la opinión popular sobre la salida de la Unión Europea.

Para hacer frente a una emergencia sanitaria de tal magnitud, el gobierno destinó miles de millones de euros en ayudas, tanto para empresas como para trabajadores, en un intento de retener lo máximo posible a los empleados y empresas del país, para lograr una rápida recuperación después, algo ya mencionado. Pero, además, se invirtieron recursos públicos en reforzar la sanidad, con la compra de material sanitario y el pago de salarios de profesionales sanitarios como refuerzo a la plantilla regular como ya se ha señalado también. Las consecuencias de este gasto masivo de dinero público y la recesión posterior producida por la crisis, originó que el déficit de las arcas públicas alcanzase un 13% del PIB (*Figura 23*). Después del primer año de pandemia, el más costoso, muchos países no tuvieron la necesidad de seguir empleando la misma cantidad

de recursos públicos, ya que en 2021 se levantaron restricciones y la actividad económica se recuperó parcialmente, por lo que se necesitaron menos ayudas y subvenciones a la protección del empleo. En Reino Unido, el déficit se redujo hasta el 8,3% del PIB en 2021.

Figura 23: Déficit público del Reino Unido (2015-2022) (en porcentaje del PIB)



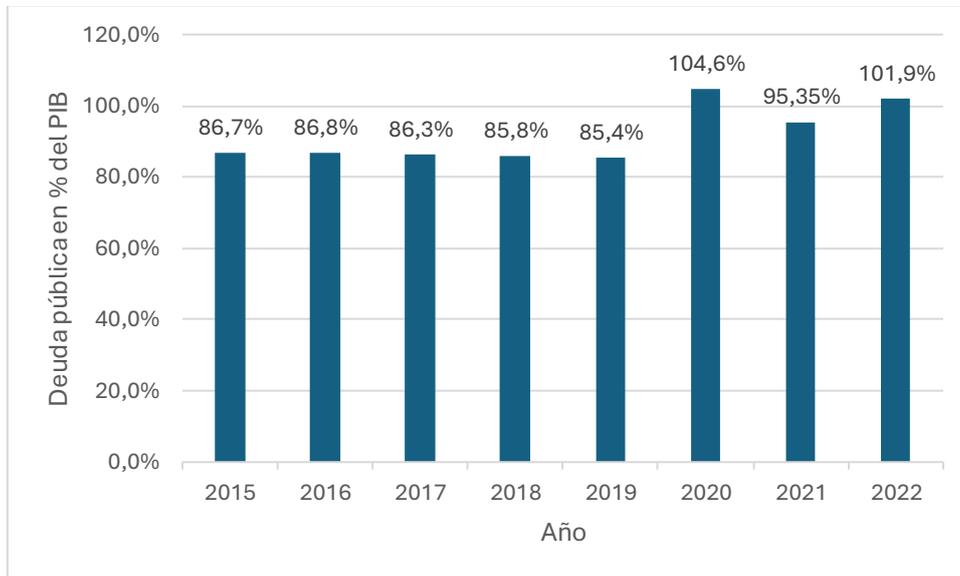
Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

El empleo masivo de dinero público cuando la recaudación no se equiparó creó un abultado déficit que únicamente podía ser financiado a través de deuda pública, y los bancos centrales (BCE, BoE y Fed, entre otros) aceptaron seguir financiando el gasto público del gobierno por la extraordinaria situación. Como se ilustra en la *Figura 24*, la deuda pública entre 2020 y 2021 aumentó en 20 puntos porcentuales del PIB, siendo responsable la emisión de bonos y la contracción del PIB, que hizo que este aumento fuera drástico en vez de lineal. A su vez, el repunte por la recuperación económica rebajo la deuda en términos relativos.

Pero si se analiza la evolución nominal de la deuda, se observa mejor la cantidad de bonos que se emitieron, pasando de una deuda de apenas 2 billones de euros a 3 billones. En términos per cápita, en 2016, la deuda pública ascendía a 30.000 euros, elevándose hasta los 44.000 euros a finales de 2022. Este aumento de catorce mil euros de deuda per cápita en apenas seis años hizo posible pagar un déficit público de 670.000 millones de euros. No es hasta principios de 2024, cuando el gobierno británico ha

declarado con su plan de recorte de gasto y aumento de impuestos volver a rebajar la deuda pública de nuevo. Pero habrá que esperar a ver qué hace el nuevo gobierno laborista.

Figura 24: Deuda pública del Reino Unido (2015-2022) (en porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

Figura 25: Evolución nominal de la Deuda pública del Reino Unido (2015-2022)



Fuente: Elaboración propia a partir de Office for National Statistics (ONS).

4.4. Sector Exterior

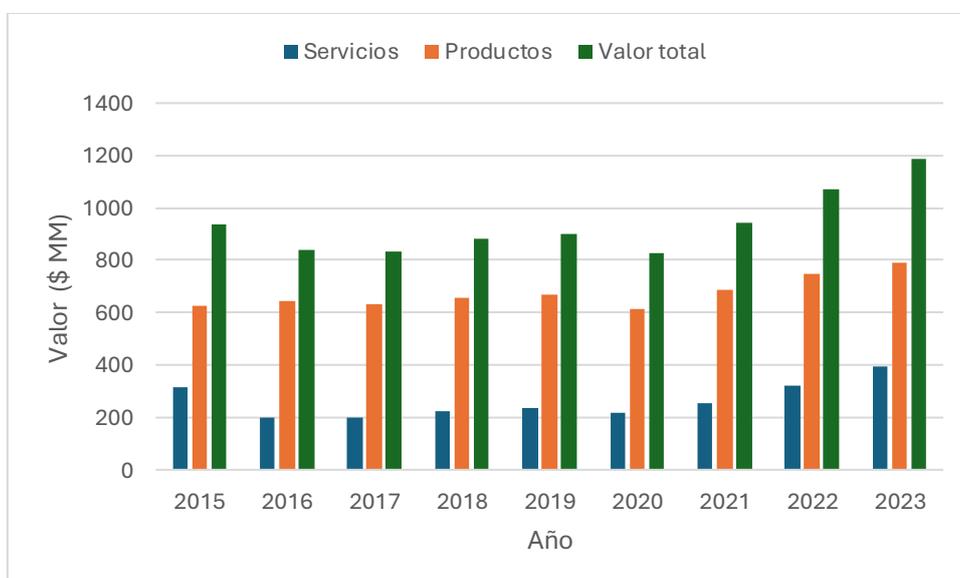
Analizar el sector exterior británico en este periodo resulta extremadamente

interesante puesto que el referéndum afectó sobre todo a los acuerdos establecidos con la Unión Europea en materia del mercado común y la libertad de circulación de personas, mercancías, servicios y capitales. La independencia de la Unión Europea supuso una crisis de suministros para la isla.

4.4.1. Importaciones

Después del *Brexit*, las importaciones se mantuvieron constantes hasta que registraron un incremento en los últimos tres años, a pesar de la pandemia, superando nuevamente el billón de dólares estadounidenses en 2022, quince años tardó en recuperar esta cifra (desde 2007). Como se ilustra en la *Figura 26*, aproximadamente el 25% de las importaciones corresponde a servicios. El Reino Unido se posiciona como el séptimo mayor importador a nivel mundial, siendo combustibles, elementos de transporte, maquinaria y piedras preciosas los principales productos importados. Además, se puede observar como la pandemia redujo el valor de las importaciones, aunque no tuvo un impacto tan significativo como la crisis financiera de 2008. Esto es debido a que en 2008 la crisis afectó a la producción global causando un desequilibrio entre oferta y demanda mientras que la pandemia generó una crisis sanitaria que afectó a la actividad de las empresas. En 2020, las importaciones disminuyeron solo un 8%, para luego aumentar en torno al 10% en los años siguientes.

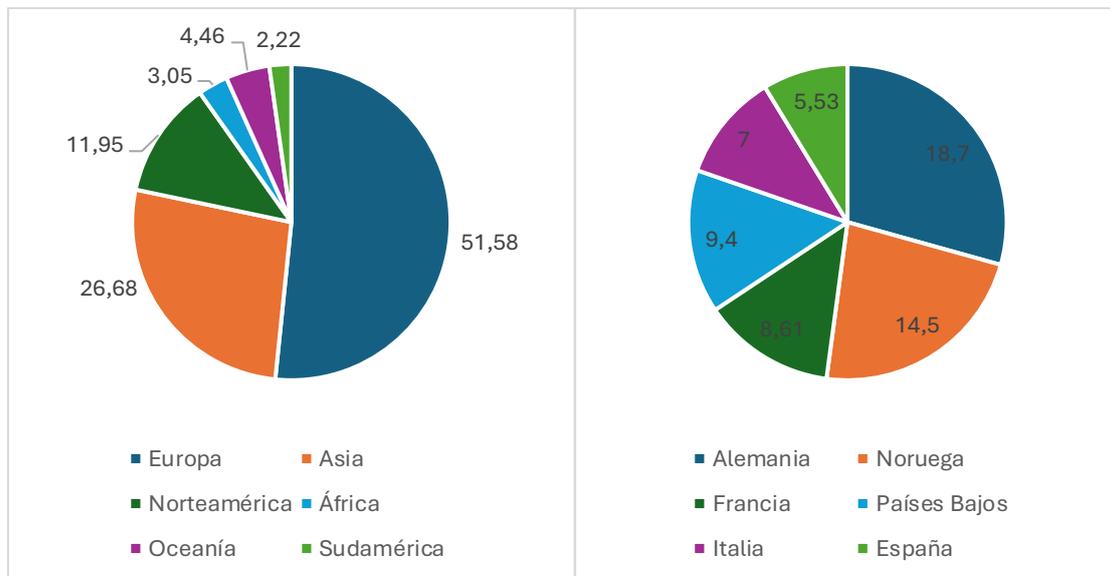
Figura 26: Valor de las importaciones en miles de millones de USD (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

La *Figura 27* refleja que el continente europeo seguía siendo el principal origen de las importaciones del Reino Unido en 2023, debido a su proximidad geográfica. Le sigue Asia, con China como el principal exportador al país, y luego Norteamérica, destacando Estados Unidos y Canadá. Al analizar las importaciones por país europeo, se comprueba que Alemania y Noruega continúan siendo los principales proveedores de Reino Unido, pero se detecta un cambio significativo: Bélgica e Irlanda han dejado de estar entre los principales socios comerciales por volumen de importación, siendo reemplazados por Italia y España. Estos dos países, al igual que los anteriores, también están relativamente cerca del Reino Unido.

Figura 27: Porcentaje de las importaciones por continente y país europeo en 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

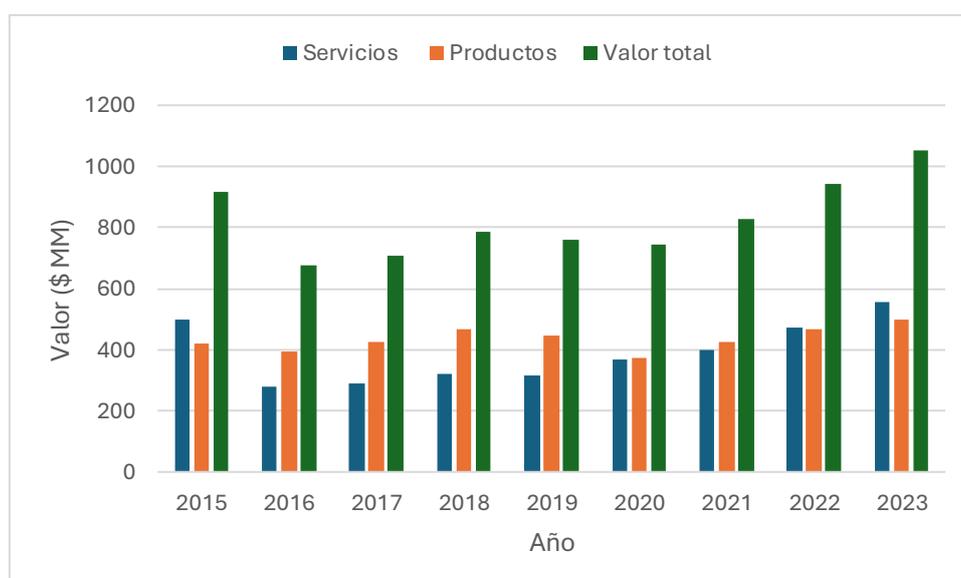
Por último, es importante señalar que el valor de las importaciones aumentó en los últimos años también debido a la inflación, ya que los datos se encuentran en precios corrientes, lo que incrementa el valor de las mercancías. Por este motivo, podría parecer que el fin del mercado común no tuvo muchas repercusiones en la importación de productos y servicios al país. Sin embargo, el Reino Unido ha experimentado una escasez de suministros que persiste hasta la actualidad.

4.4.2. Exportaciones

En cuanto a las exportaciones, es cierto que estas experimentaron una mayor variación ya que, mientras las importaciones en 2016 se redujeron un 10%, las exportaciones

bajaron un 25%. La reducción de una cuarta parte de las exportaciones indica que el resultado del *Brexit* conmocionó al mercado británico de tal manera que afectó el comercio de muchas empresas que dejaron de exportar sus productos o servicios, por pérdida de confianza, incertidumbre, o bien por ausencia de acuerdos comerciales futuros que afectarían los suministros de otras empresas extranjeras. Años más tarde, se observa en la *Figura 28* como las exportaciones se van recuperando hasta sobrepasar, de la misma manera que las importaciones, la barrera del billón de dólares, habiendo tenido también una caída por la pandemia, pero siendo esta mucho inferior, de entre el 2 y el 3%.

Figura 28: Valor de las exportaciones en miles de millones de USD (2015-2023)



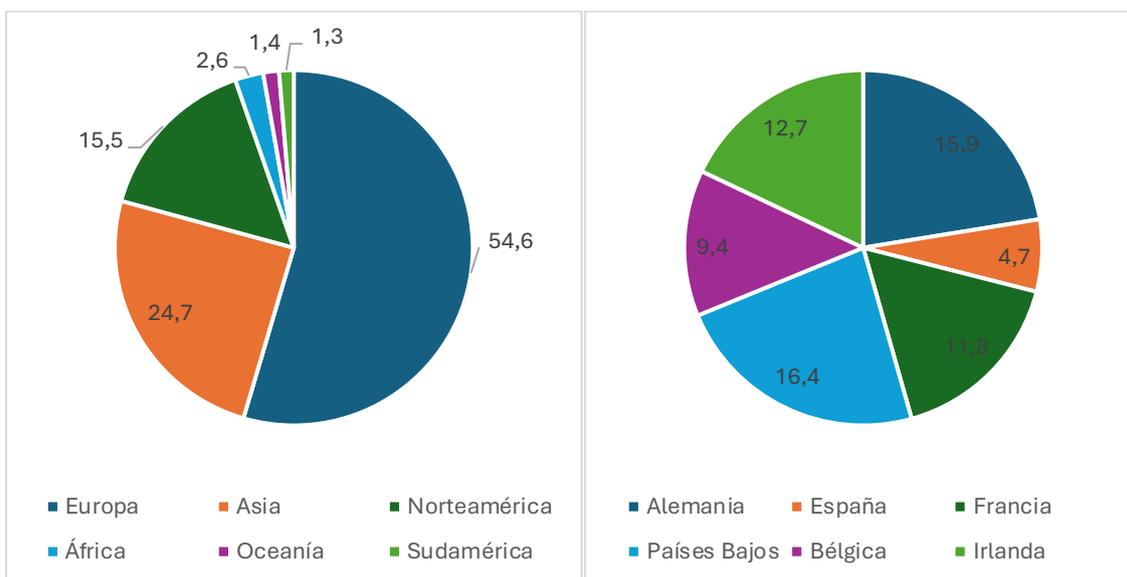
Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

El Reino Unido ocupa el lugar 14 en el *ranking* de exportadores mundiales, exportando sobre todo maquinaria y elementos de transporte, combustibles minerales y también productos farmacéuticos y piedras preciosas, metales y perlas. Concretamente, sus exportaciones más recientes son oro, coches, turbinas de gas, petróleo y medicamentos envasados.

Los continentes y países europeos a los que el Reino Unido destina sus productos se ilustran en la *Figura 29*. La mayoría de las exportaciones británicas tienen como destino suelo europeo, seguido de Asia, cuyo mayor importador es China, y Japón. Le sigue Norteamérica con Estados Unidos, México y Canadá. En cuanto a Europa, cuando se

analizaron las importaciones se detectó un cambio en los países que más vendían sus mercancías y servicios a Reino Unido, pero por lo que se refiere a las exportaciones, sigue teniendo como socios mayoritarios a Irlanda y Bélgica. España se ha convertido recientemente en uno de los principales destinos de las exportaciones británicas, expulsando del *ranking* a Suiza, que antes ocupaba su lugar.

Figura 29: Porcentaje de las exportaciones por continente y país europeo en 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (OCE).

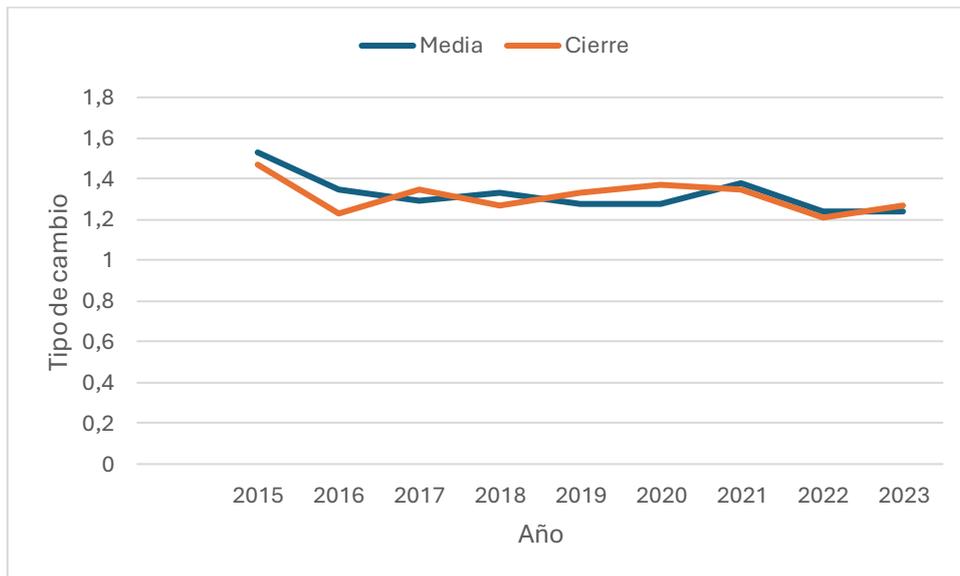
4.4.3. Tipo de cambio

La libra esterlina ha ido perdiendo valor desde la crisis financiera de 2008, año en el que se intercambiaba a dos dólares estadounidenses por libra. Tras la crisis y la recuperación obtuvo un intercambio de aproximadamente un dólar y medio por libra esterlina, dejando clara su depreciación. Tras el *Brexit*, la divisa no hizo más que variar su cotización en el mercado pues el futuro se encontraba lleno de incertidumbre (*Figura 30*). Cada año que pasaba el Reino Unido se preparaba para la salida de la Unión Europea, pero con la inestabilidad política que se estaba presenciando en el país, junto con la inestabilidad económica, cada vez existía menos confianza en que la salida fuera en la dirección correcta, al no tener ninguna garantía por parte del gobierno.

Así pues, tras la pandemia, se observa que la cotización de la libra esterlina tocó fondo con aproximadamente 1,2 USD por libra esterlina en 2022. Ampliando el espectro de visión y comparándolo con la cotización de 2007 (*Figura 15*) que era de dos dólares por

libra, claramente se aprecia la severa depreciación de la libra esterlina, perdiendo el 40% de su valor durante estos quince años. Esta depreciación lógicamente tiene su impacto en las exportaciones, haciéndolas más baratas y competitivas, pero también muestra la clara pérdida de poder adquisitivo para los habitantes del Reino Unido, puesto que su divisa está menos valorada.

Figura 30: Tipo de cambio libra esterlina/USD (2015-2023)



Fuente: Elaboración propia a partir de Macrotrends Pound Dollar Exchange Rate.

4.5. Calidad de vida

La pandemia y el *Brexit* han traído numerosos cambios y problemas a la población del Reino Unido. Aunque el *Brexit* prometía transformar al Reino Unido en un nuevo eje económico y financiero del continente europeo, la realidad ha sido la contraria. Los problemas burocráticos y el fin del mercado común han impactado negativamente en el crecimiento económico. A pesar de ello, como ya se ha señalado, el Reino Unido mantiene un alto Índice de Desarrollo Humano, con un valor de 0,94 en 2022, ocupando la decimoquinta posición entre 189 países, y mostrando un valor más elevado que el que tenía en 2008 (United Nations Development Programme [UNDP], 2024). En cuanto a la distribución de los ingresos según el índice de Gini, esta ha mejorado con el paso de los años hasta un 0,324 en 2021, lo que sugiere que no ha habido un aumento en la desigualdad en el reparto de la riqueza, sino una mejoría (Banco Mundial, 2021).

Según un informe del Parlamento del Reino Unido sobre la pobreza (UK Parliament,

2024), en 2024, la pobreza de los hogares está aumentando progresivamente con los años, más aún en las familias con niños. Las regiones con los niveles de pobreza infantil más elevados se concentran en las naciones de Gales y Escocia, seguidas de Irlanda del Norte, donde los niveles se encuentran entre el 18% y el 23%. A raíz de la crisis financiera, los niveles de pobreza se incrementaron drásticamente y, con la llegada de la pandemia, muchas familias no recuperaron sus ingresos previos a la crisis, lo que sin duda condenó a miles de familias a una mayor vulnerabilidad. Adicionalmente, los hogares, en cuestión de un lustro, han perdido casi el 20% de sus ingresos, gracias a la inflación y al aumento de los impuestos. Sin embargo, también indica que, al rebajarse la inflación, las familias experimentarán un respiro, aunque la diferencia entre los ingresos de la población vulnerable y los hogares más pobres aumentará (Whelan, 2024).

Uno de los desafíos que la sociedad británica tuvo que afrontar durante este período fue una crisis de suministros, causada por la falta de camioneros, el éxodo de inmigrantes, la pandemia y el alza de los precios. Como ejemplo, podemos citar que alrededor del 90% de las gasolineras del Reino Unido sufrieron escasez de combustible, con un impacto adicional sobre otros muchos sectores que utilizan el transporte como input para el desarrollo de su actividad económica. En el pico de la crisis de gasolina, muchos lineales de los supermercados se encontraron sin productos básicos. Según la ONS, alrededor del 37% de los adultos tuvieron problemas para conseguir alimentos o combustible. Además, el Reino Unido está actualmente experimentando una escasez de medicamentos que ha llegado a duplicarse entre 2020 y 2023. El fin de la cadena de proveedores de la Unión Europea claramente muestra cómo el Brexit está suponiendo dificultades para incluso la obtención de medicamentos de gran necesidad. Toda esta escasez de suministros provocó un aumento en los precios de los productos afectados aumentando el gasto de las familias.

Otro aspecto destacable es el cambio de opinión sobre el *Brexit*. El enorme arrepentimiento de muchos ciudadanos británicos ha hecho que se empiece a hablar del *Bregret*. Si se echa un vistazo a las encuestas de opinión que YouGov ha estado realizando a la población del Reino Unido, se muestra un aumento en el voto de permanecer en la UE si un nuevo referéndum se produjera. Asimismo, más de la mitad

de los ingleses votarían a favor de volver a unirse al proyecto europeo frente a un 32% que votaría permanecer fuera. Por otro lado, alrededor del 60% de los británicos piensa que cometieron un error al votar en el referendo sobre la permanencia en la UE, frente al 32%, siendo el arrepentimiento el nivel registrado más alto hasta la fecha. En la misma línea, siete de cada diez británicos opinan que el gobierno ha gestionado la salida del Reino Unido de la UE de manera incorrecta. Como se puede observar claramente, ha habido un obvio cambio en la opinión de los británicos respecto a la independencia del país. Sin embargo, ningún partido político abre las puertas a realizar un nuevo referéndum.

5. CONCLUSIONES

Las conclusiones que se pueden extraer del *Trabajo de Fin de Grado* son las siguientes:

1. El mercado de trabajo británico sufrió durante la crisis de la burbuja inmobiliaria un fuerte revés, llegando a duplicarse el paro y reduciéndose la ocupación hasta su recuperación años después. Con el *Brexit*, Reino Unido tuvo un déficit de trabajadores que resultaban esenciales en sectores prioritarios de la economía británica, empeorando la situación con la pandemia, la crisis energética y el alza de los precios. A pesar de estos acontecimientos, el Reino Unido se sigue mostrando fuerte en muchos de los indicadores del mercado de trabajo, pero sin solucionar el continuo déficit de trabajadores.
2. El BoE realizó un buen trabajo estimulando la economía del Reino Unido en 2008 y controlando los precios años más tarde. Con la complicada situación del *Brexit*, que agravó la pandemia, el Banco de Inglaterra actuó en consecuencia fiel a sus objetivos, el control de precios y promover el empleo, pero hoy en día no está siendo suficiente visto las complicaciones existentes. La inflación sigue elevada, aunque descendente y el empleo reduciéndose. El desafío del BoE actualmente es mantener la competitividad de la economía británica con problemas notables de productividad y con un nuevo gobierno que apuesta por un mayor gasto.
3. Se ha visto cómo los gobiernos conservadores del Reino Unido (desde 2010) han sido capaces de estimular la economía británica en un par de ocasiones y después mostrar políticas de austeridad para volver a la estabilidad. Pero el escaso gasto público para la población más vulnerable parece no haber sido suficiente para la

opinión pública, puesto que a pesar de que el país muestra signos de recuperación tras la pandemia, sigue habiendo el mismo número de familias en riesgo de pobreza, a cambio de un elevado nivel de deuda, consecuencia, a su vez, de un elevado nivel de déficit público, el cual los ciudadanos no han visto repercutido en sus intereses particulares positivamente.

4. Tanto las importaciones como las exportaciones de bienes y servicios, durante el periodo estudiado, han registrado fluctuaciones en ambas crisis que han impactado en la economía del Reino Unido, pero, a su vez, han mostrado una gran resiliencia a la salida del mercado común europeo del que formaba parte. Además, la depreciación de la libra esterlina hizo que las exportaciones fueran más competitivas, algo que añadió valor en la economía. Hay que remarcar que el cambio en la divisa provocó que la población del Reino Unido perdiera notablemente su poder adquisitivo y, pese a que parece ser que el Reino Unido tiene controlada la cuestión del comercio exterior, en cuanto al valor de sus exportaciones, tiene que responsabilizarse de la constante depreciación de su divisa respecto a las del resto de economías desarrolladas para mantener su competitividad.
5. La vida de los ingleses se ha vuelto una odisea desde 2007. No solo ha aumentado la población en riesgo de pobreza, sino que gran parte de los ciudadanos británicos tuvo difícil acceso a productos básicos por la crisis de suministros provocada por el *Brexit*. Además, la escasez de medicamentos de primera necesidad puso en riesgo miles de procedimientos médicos poniendo vidas en juego. Tras todo el caos generado también por la pandemia, los habitantes del Reino Unido han mostrado un giro en la opinión del *Brexit*, generando un gran rechazo y arrepentimiento que ha dado lugar a un nuevo término, el *Bregret*.

Además, podemos extraer una conclusión general de la investigación realizada en este *Trabajo de Fin de Grado*:

1. Aunque en términos cuantitativos, observando la evolución de las variables socioeconómicas estudiadas a través de las diferentes crisis y los acontecimientos expuestos, se puede llegar a la conclusión de que el *Brexit* no fue tan perjudicial para los ingleses y que al final fue una buena decisión. Sin embargo,

cualitativamente, se muestra una realidad totalmente diferente, puesto que el *Brexit* ha supuesto una ralentización del crecimiento económico del país. El férreo control de la inmigración (tanto de fuera como de dentro de la Unión Europea) creó un déficit de trabajadores y el fin del mercado común, una crisis de suministros, que también se vio afectada por la falta de trabajadores anterior. Además, ha habido un cambio en la opinión pública en prácticamente todas las naciones del Reino Unido, que esperaba un mejor resultado del obtenido. Igualmente, numerosos organismos ya cifran el coste del *Brexit* en miles de millones de euros perdidos en inversión y en miles de puestos de trabajo que se podrían haber creado y al final no existieron lacrando al potencial desarrollo futuro del país. El hartazgo y el cansancio generados en la población por la pésima gestión de lo sucedido tras el *Brexit* se hicieron patentes en las elecciones del jueves 4 de julio de 2024. Los laboristas ganaron con un increíble margen sobre los conservadores, volviendo al poder tras catorce años. Solo queda esperar a ver cómo el nuevo primer ministro británico, Keir Starmer, gestiona los desafíos del país con su gabinete a partir de ahora. Y no parece que haya empezado con mal pie.

6. REFERENCIAS

6.1. Libros, artículos y revistas científicas

- Aburto, T. (2020). Cronología del Brexit: del referéndum en 1975 al divorcio final con la UE. El Mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2020/12/15/5fc4dea2fdddf78138b457e.html> [Consulta: 07/07/2024]
- Arce, B. (2022). El Reino Unido sube los impuestos y plantea los recortes de gasto público más altos de la década. elPeriódico. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20221117/reino-unido-desanda-camino-truss-78676392> [Consulta: 02/07/2024]
- Arestis, P., Sobreira, R. y Oreiro, J. L. (2010). The Financial Crisis: Origins and Implications. Palgrave Macmillan UK. Disponible en: https://www.google.es/books/edition/The_Financial_Crisis/qRSHDAAAQBAJ?hl=es&gbpv=0 [Consulta: 20/03/2024]
- Chirakijja, J., O’Dea, C., Crossley, T. F. y Lührmann, M. (2010). The stimulus effect of the 2008 UK temporary VAT cut [Archivo PDF]. Disponible en: <https://ntanet.org/wp-content/uploads/proceedings/2009/003-chirakijja-the-stimulus-effect-2009-nta-proceedings.pdf> [Consulta: 26/03/2024]
- Columba, A. (2024). Este es el programa electoral del Partido Laborista de Keir Starmer para las elecciones en Reino Unido. ABC Internacional. Disponible en:

- <https://www.abc.es/internacional/programa-electoral-partido-laborista-keir-starmer-elecciones-20240704123000-nt.html> [Consulta: 07/07/2024]
- Diamond, P. (2015). Tax after the crisis: UK and EU tax policy since 2008. Fabian Society. Disponible en: <https://fabians.org.uk/tax-after-the-crisis-uk-and-eu-tax-policy-since-2008/> [Consulta en: 26/03/2024]
- Emmerson, C. (2015). How did the financial crisis change Europe? World Economic Forum. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2015/12/how-did-the-financial-crisis-change-europe/> [Consulta: 26/03/2024]
- Kearney, H. (2012). The British Isles: A History of Four Nations. Cambridge University Press. Disponible en: https://www.google.es/books/edition/The_British_Isles/Prq0J934ry0C?hl=es&gbpv=0 [Consulta: 18/06/2024]
- Keep, M. (2024). Tax statistics: an overview. UK Parliament. Disponible en: <https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/cbp-8513/> [Consulta: 26/03/2024]
- Khatsenkova, S. (2023). ¿Por qué el Reino Unido tiene más inflación que la UE? La respuesta: Brexit y escasa productividad. Euronews. Disponible en: <https://es.euronews.com/next/2023/05/12/por-que-el-reino-unido-tiene-mas-inflacion-que-la-ue-la-respuesta-brexit-y-escasa-producti> [Consulta: 15/07/2024]
- Mathews, E. (2024). UK drug shortages swell amid Brexit supply woes, think-tank data shows. Market Screener. Disponible en: <https://www.marketscreener.com/quote/currency/EURO-BRITISH-POUND-EUR-GB-4593/news/UK-drug-shortages-swell-amid-Brexit-supply-woes-think-tank-data-shows-46467095/> [Consulta 04/07/2024]
- Maza, C. (2016). 1975: cuando el 67,2% de los británicos querían ser europeos. La Razón. Disponible en: <https://www.larazon.es/internacional/1975-cuando-el-67-2-de-los-britanicos-querian-ser-europeos-DK12811741/> [Consulta: 07/07/2024]
- McBride, W. (2014). Tax reform in the UK Reversed the Tide of Corporate Tax Inversions. Tax Foundation. Disponible en: <https://taxfoundation.org/research/all/eu/tax-reform-uk-corporate-tax-inversions/> [Consulta 26/03/2024]
- McCord, N. y Purdue, B. (2007). British History 1815-1914. OUP Oxford. Disponible en: https://www.google.es/books/edition/British_History_1815_1914/vwxREAAQBAJ?hl=es&gbpv=0 [Consulta: 18/06/2024]
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (2024). Reino Unido [Archivo PDF]. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/REINOUNIDO_FICHA%20PAIS.pdf [Consulta: 04/07/2024]
- OXFAM (2013). The true cost of austerity and inequality [Archivo PDF]. Disponible en: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/cs-true-cost-austerity-inequality-uk-120913-en_0.pdf [Consulta: 26/03/2024]
- Shaviro, N. D. (2012). 7 Income Tax Reform Implications of the Financial Crisis. Oxford Scholarship Online. Disponible en: <https://academic.oup.com/book/37035/chapter/322667430> [Consulta: 26/03/2024]
- Smith, M. (2023). Britons would vote to rejoin the EU. YouGov. Disponible en: <https://yougov.co.uk/politics/articles/45910-britons-would-vote-rejoin-eu> [Consulta: 04/07/2024]
- Speck, W. (1996). Historia de Gran Bretaña. Universidad de Cambridge. Disponible en: https://www.google.es/books/edition/Historia_de_Gran_Breta%C3%B1a/FG-

[YH KPncEC?hl=es&gbpv=0](#) [Consulta: 18/06/2024]

UK Parliament (2024). Poverty in the UK: Statistics [Archivo PDF]. Disponible en: <https://researchbriefings.files.parliament.uk/documents/SN07096/SN07096.pdf> [Consulta: 17/07/2024]

Whelan, S. (2024). Millones de hogares de clase trabajadora en el Reino Unido sufren un recorte de ingresos del 18 por ciento en cinco años. World Socialist Web Site. Disponible en: <https://www.wsws.org/es/articles/2024/02/16/07e2-f16.html> [Consulta: 15/07/2024]

6.2. Webs consultadas

Banco Mundial (2021). Índice de Gini – United Kingdom. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=GB> [Consulta: 04/07/2024]

Banco Mundial (2021). Índice de Gini – United States. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=US> [Consulta: 04/07/2024]

Banco Santander. Reino Unido: la crisis de suministros tras el Brexit. Disponible en: <https://www.impulsa-empresa.es/reino-unido-crisis-suministros/> [Consulta: 04/07/2024]

Bank of England (2024). Interest rates and Bank Rate. Disponible en: <https://www.bankofengland.co.uk/monetary-policy/the-interest-rate-bank-rate> [Consulta: 16/07/2024]

Consejo Europeo (2024). Cronología: ingreso en la zona del euro. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/joining-the-euro-area/timeline-joining-the-euro-area/> [Consulta: 16/07/2024]

Consejo Europeo (2024). Mercado único de la UE. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/deeper-single-market/> [Consulta: 29/03/2024]

Euronews (2023). ¿Qué regiones europeas tienen las tasas de empleo más elevadas? Disponible en: <https://es.euronews.com/business/2023/10/25/que-regiones-europeas-tienen-las-tasas-de-empleo-mas-elevadas> [Consulta: 04/07/2024]

European Central Bank/Eurosystem (2024). Cinco cosas que debes saber sobre el Tratado de Maastricht Disponible en: https://www.ecb.europa.eu/ecb-and-you/explainers/tell-me-more/html/maastricht_treaty.en.html [Consulta: 04/07/2024]

Federal Reserve (2024). Policy Tools: Open Market Operations. Disponible en: <https://www.federalreserve.gov/monetarypolicy/openmarket.htm> [Consulta: 16/07/2024]

Office for National Statistics (ONS) (2023). How are financial pressures affecting people in Great Britain? Disponible en: <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/wellbeing/articles/howarefinancialpressuresaffectingpeopleingreatbritain/2023-02-22> [Consulta: 07/07/2024]

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2024). Better Life Index. Reino Unido. Disponible en: <https://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/united-kingdom-es/> [Consulta: 04/07/2024]

RTVE (2023). El 'Brexit' provoca un déficit de 330.000 trabajadores para el Reino Unido. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20230117/brexit-provoca-deficit-330000-trabajadores-reino-unido/2416163.shtml> [Consulta: 15/07/2024]

United Nations Development Programme (UNDP) (2024). Human Development Index (HDI). Disponible en: <https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI> [Consulta: 07/07/2024]